

LOS COSECHADORES DE ÓRGANOS Y HARBURY RELATOS TRANSNACIONALES DE IMPUNIDAD Y RESPONSABILIDAD EN GUATEMALA DESPUÉS DE LA GUERRA

Abigail E. Adams

Resumen

En 1994, en toda Guatemala se corrió el rumor de que las gringas estaban robando bebés para vender sus órganos en el extranjero. En este artículo comparo la cobertura periodística de los supuestos cosechadores de órganos y de Jennifer Harbury, la abogada estadounidense que buscaba a su esposo guerrillero, en términos de la figura común en ambos casos: "la gringa". En resumen, la figura gringa se deriva de la intersección inestable de la dicotomía de poder Norte/Sur con las jerarquías masculina/femenina. Demuestro cómo la gringa se desarrolla de una convergencia de tramas que caracterizan caníbales estadounidenses, transformistas de la Península Ibérica y traficantes de órganos después de la Segunda Guerra Mundial. Al explorar las representaciones que los medios informativos hicieron de la gringa, propongo una lectura de por qué los rumores se dirigieron a las mujeres estadounidenses en contrapunto a la autoridad estatal. En todas las narrativas donde se presenta a la gringa, incluyendo la cobertura periodística de los Estados Unidos, la nación como familia se convierte en el escenario para la negociación de las relaciones de género entre los guatemaltecos y entre Guatemala y los Estados Unidos, disputándose los derechos paternos de custodia.

Abstract

In 1994, rumors spread through Guatemala that *gringas* were stealing babies to sell their organs abroad. In this article, I compare the media coverage of the alleged organ harvesters and of Jennifer Harbury, the U.S. lawyer searching for her guerrilla husband, in terms of the figure common to both: the gringa. In brief, the *gringa* figure derives from the unstable intersection of the North/South power dichotomy with male/female hierarchies. I demonstrate how the *gringa* develops from a convergence of plot lines featuring U.S. cannibals, Iberian shape-shifters and post-World War II organ-traffickers. By exploring media representa-

Abigail Adams es estadounidense, obtuvo un doctorado en antropología en la University of Virginia, es catedrática asistente en la Central Connecticut State University y realiza actualmente investigaciones acerca de los evangelistas en Centroamérica y los Estados Unidos y sobre las misiones a corto plazo tanto en el campo médico como en el de construcción de viviendas. La autora agradece a Quetzil Castañeda, Fred Damon, Christine Eber, Antonella Fabri, Gillian Feeley-Harnick, Hilary Kahn, Kimberly King, Susan McKinnon, George Mentore, Diane M. Nelson, Dan Rothenberg, Carol A. Smith, David Stoll y Kay Warren, por su ayuda en las versiones preliminares y con el envío de artículos sobre el tráfico de órganos y Jennifer Harbury. También agradece a los miembros del Hollins College's Faculty Writing Workshop y al University of Virginia Anthropology's ABD Writing Group. Traducción de Guisela Asensio Lueg.

tions of the *gringa*, I propose a reading as to why the rumors targeted U.S. women in counterpoint to state authority. In all narratives featuring the *gringa*, including U.S. media coverage, the nation as family becomes the stage for the negotiation of gendered relations between Guatemalans, and between Guatemala and the United States, fighting for parental custody rights.

La escena se desarrolla en la textura granulada de una cinta de video mal grabada y copiada ya varias veces: una mujer norteamericana vistiendo una falda larga, zapatos sencillos y pelo corto de pie junto a un misionero estadounidense, un juez local y doce policías en el patio de un edificio municipal en el Altiplano guatemalteco. La mujer está frente a un grupo cada vez mayor de campesinos y algunas mujeres al otro lado de la barda de malla; éstas alegan que ella se robó a un niño del pueblo y lo escondió debajo de su falda. La cinta capta la creciente tensión de la escena y el temor de la mujer estadounidense y de los hombres parados junto a ella. Estos claman por la inocencia de la mujer norteamericana — y por su vida. La cinta de video corre mientras el misionero le indica a la mujer que desempaque su mochila y que le dé vuelta al revés a todas sus cosas para demostrarle a la multitud que no está escondiendo nada. La cámara los sigue cuando retroceden del patio y entran al edificio y luego a un baño. El obispo católico aparece, diciendo, “La gente se comporta de una manera muy extraña”. Al fondo, la gente grita que quiere matar a la *gringa* y al misionero. Le arrojan piedras al obispo. Entrevistan a varios ante la cámara, explicando que persiguen a “un hombre”. “No, es una mujer”. “No, es un hombre que se convirtió en mujer”. La cinta capta el momento en el que la multitud tira la puerta utilizando un banco como ariete y entra al edificio en tropel; la forma como el misionero escapa; y finalmente el ataque brutal y después la calma. La mujer yace inmóvil con la falda levantada hasta su cráneo roto, sangrando de la vagina donde fue estocada con palos.

June Weinstock, ambientalista de Alaska, fue atacada durante la Semana Santa, siendo el peor de una serie de diez o más ataques a extranjeros a principios de 1994, según se dice, provocados por rumores que circulaban en toda Guatemala de que “los gringos están robando bebés y sacándoles los órganos vitales para venderlos en el extranjero”.¹ El “drama pasional” de Weinstock fue enmarcado no sólo por la Semana Santa, sino por las cámaras. Dos camarógrafos novatos de la localidad filmaron varias horas de la escena de la turba que culminó casi con su muerte. Sus filmaciones fueron luego enmarcadas dentro de la considerable cobertura de los medios de comunicación guatemaltecos y extranjeros que muchos americanos vieron en el

¹ Laura López, “Dangerous Rumors”, en *Time* (18 de abril de 1994), pág. 48.

noticiero nocturno de los Estados Unidos y Guatemala. Los estadounidenses se impresionaron con la ferocidad de los ataques contra las gringas, modismo que denomina a la mujer norteamericana y que se utilizó frecuentemente en los artículos de los periódicos; muchos también quedaron impresionados por la malicia de los ataques anti-gringa por parte de la prensa guatemalteca.

Contrastemos estas imágenes con otras presentadas en estos medios durante 1994: en la plaza frente al Palacio Nacional de Guatemala, una mujer norteamericana delgada y rubia está sentada rodeada de guatemaltecos, "acompañantes" internacionales,² botellas de agua, candelas, flores, pancartas y bolsas de dormir: una sábana plástica la protege de la lluvia a ella y a un teléfono portátil. Sostiene en alto la fotografía de un hombre con rasgos mayas. En esta ocasión es el "otro" fin del año desde la Semana Santa en el calendario ritual de Guatemala, el día de Todos los Santos. Su campamento me recuerda a un altar de Todos los Santos en un hogar guatemalteco, excepto que no hay ofrendas de comida ni estatuas de santos. En cambio, hay una mujer, Jennifer Harbury, abogada graduada en Harvard, en el vigésimo primer día de su segunda huelga de hambre. Está buscando a su esposo, quien desapareció después de una batalla contra el Ejército de Guatemala en marzo de 1992. Él es el comandante guerrillero e indígena maya Efraín Bámaca Velásquez, "comandante Everardo", de la Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG). Ella escogió una fecha en que los miembros de la familia recuerdan y visitan a sus muertos durante los días festivos. Visitan a Harbury y le llevan agua, flores y poemas. "Todos estamos encadenados juntos por el cuello. Everardo está encadenado a usted. Yo estoy encadenada a Everardo. Y su billetera está encadenada a mí", le dice al Ministro de la Defensa de Guatemala, haciendo alusión a la amenaza de posibles sanciones económicas por parte de los Estados Unidos contra Guatemala si no se toma acción en el caso.³ Las huelgas de hambre de Harbury también provocaron un torrente de "veneno" contra "la gringa en el parque" en las páginas editoriales guatemaltecas, porque "el nombre de nuestro país ha sonado en muchos de los periódicos estadounidenses como el de una nación de trogloditas, salvajes..."⁴

² Voluntarios que apoyan a los activistas de base y de los derechos humanos acompañándolos físicamente en todo momento.

³ "Urgent Action and Update: Harbury Harassed, Intimidated by Guatemalan Government. Summary of Facts", en *Guatemalan Human Rights Commission/USA Newsletter* (8 de noviembre de 1994).

⁴ Miguel Angel Albizúres, "Esa gringa que está en el parque", en *Siglo Veintiuno* (10 de noviembre de 1994), pág. 11; José Eduardo Zarco, "La estafa de Jennifer Harbury y el papel de la prensa gringa", en *Prensa Libre* (26 de noviembre de 1994).

En octubre de 1994, medio año después de la terrible experiencia de June Weinstock, abrí el *New York Times* en una página donde aparecía una fotografía del anterior presidente de los Estados Unidos, George Bush, cargando a un “bebé en un distrito pobre en la ciudad capital de Guatemala”. Bush viajaba con una institución médica de beneficencia, Americares, para la cual su esposa trabaja como embajadora volante. Los Bush fueron recibidos con afecto —y como el auténtico patrón, abrazaron a los bebés que los guatemaltecos prácticamente lanzaron en sus brazos para aprovechar la oportunidad de tomarse una fotografía caracterizada por la nostalgia posterior a la Guerra Fría.

Ambos casos ocurrieron mientras Guatemala entraba en un frágil período de reconstrucción después de más de treinta años de gobierno y guerra militar. Algunos reporteros estadounidenses describieron los rumores del tráfico de órganos como metáforas sociales del temor que resultó de la guerra civil, la democracia civil amenazada, las dificultades económicas del campo, incluso el papel de los Estados Unidos en el golpe de estado militar de 1954 y el apoyo militar subsiguiente.⁵ Una publicación expatriada, *This Week*, propuso que los rumores “quizá eran un reflejo funesto de la realidad social de Centroamérica, de élites que dominan a un pueblo subyugado impotente y capaces de perpetrar los mismos crímenes que ahora se le atribuyen a los Estados Unidos”.⁶ Muchos dentro del sistema informativo de los Estados Unidos le atribuyeron el ciclo de rumores de 1994 a la “cultura oral” de Guatemala, a los niveles de analfabetismo y a los cuentos populares. *Reuters* describió la atmósfera como “realismo mágico alucinante... En un país con un 60 por ciento de analfabetismo y creencias místicas y mágicas profundamente arraigadas, los rumores extravagantes se toman por ciertos con suma facilidad”.⁷

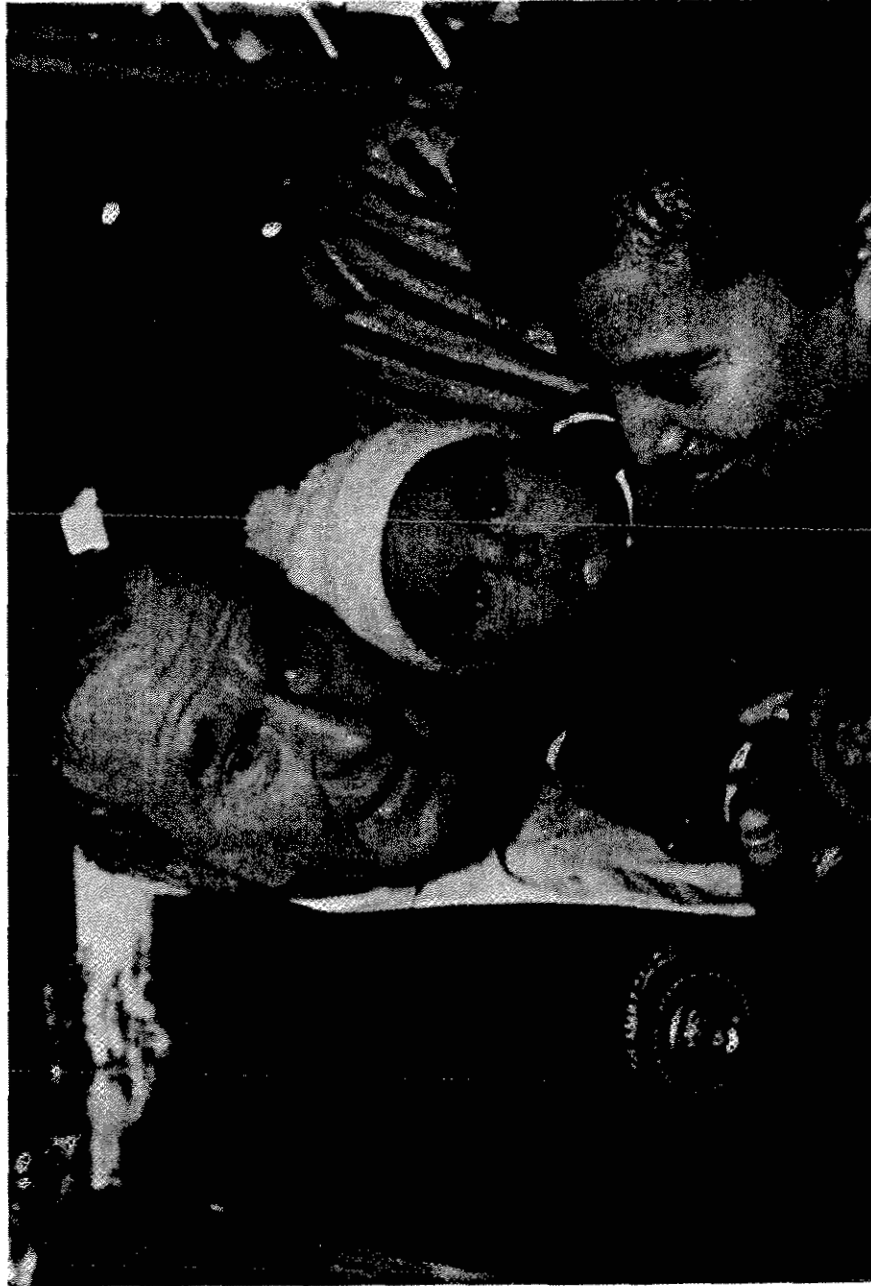
El consenso que se desarrolló entre los activistas y reporteros fue que el Ejército guatemalteco estaba promoviendo los ataques y beneficiándose de las consecuencias. Muchos observadores notaron que June Weinstock fue atacada el mismo día, 29 de marzo, en que el gobierno civil guatemalteco firmó el primero de tres acuerdos importantes con la insurgencia guerrillera. Esto constituyó un desafío importante para el Ejército de Guatemala, cuyos

⁵ *60 Minutes*, *CBS News*, transcripción (6 de noviembre de 1994); “Guatemalans Attack American Woman”, en *Washington Post* (31 de marzo de 1994); y William Booth, “A Witch Hunt in Guatemala”, en *Washington Post* (17 de mayo de 1994).

⁶ “New Warning”, en *This Week* (11 de abril de 1994), pág. 75.

⁷ Fiona Neill, “Wild Baby-Stealing Fears Take Root in Guatemala”, en *Reuters* (24 de mayo de 1994).

ABIGAIL E. ADAMS, "LOS COSECHADORES DE ÓRGANOS Y HARBUY", *MESOAMÉRICA* 34 (DICIEMBRE DE 1994), PÁG. 599



© Reuters / Luis Ascui / Archive Photos

**GEORGE BUSH, EX PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS,
VISITA AL BARRIO MÁS POBRE DE LA CIUDAD DE GUATEMALA**

(con la misión de ayuda a barrios bajos, organizada por la agencia privada AmeriCares, 2 de octubre de 1994.)

miembros han gozado de impunidad casi completa con respecto a su papel de líderes en las masacres masivas extralegales de la guerra.⁸

No cuento con los recursos necesarios para elaborar un caso a favor o en contra de la institución militar en estos incidentes, sin embargo reconocí el complot del tráfico de órganos. Como reportera y posteriormente como antropóloga, desde 1986 les he seguido la pista a las historias que acusan a los Estados Unidos del tráfico de niños en Centroamérica y en otras partes. Lo que resulta interesante acerca de los rumores del tráfico de órganos en 1994 es que este ciclo del "cuento popular" conecta los relatos de los medios de comunicación de Guatemala, en arenas políticas divergentes, en la ciudad, en el campo y en la Embajada de los Estados Unidos. Los rumores de las partes de bebé no se diseminaron debido a la "cultura oral" de Guatemala, sino a que es una cultura mediática, en la cual los medios impresos y de transmisión radial o televisiva son de amplio consumo —y producción. San Cristóbal Verapaz, por ejemplo, tiene su propio canal de televisión y recibe programas de radio y periódicos producidos localmente. Además, como lo señalaron varios reporteros estadounidenses, el ciclo de rumores fue perpetrado en gran medida por el grupo más instruido de Guatemala: las autoridades que llenaron las columnas y ondas de radiodifusión con las historias de las partes de bebés y cuyos relatos demuestran que están convencidos de que el tráfico de órganos existe y que las gringas desempeñan un papel importante en el mismo. Finalmente, la Embajada de los Estados Unidos le dio un nuevo giro a este ciclo particular de rumores al acusar a la prensa guatemalteca de servir como canal a los rumores creados por la antigua Unión Soviética, Cuba y Francia, y luego re-divulgados por el Ejército guatemalteco con el fin de propiciar los ataques en contra de los ciudadanos estadounidenses y de hacer pasar a éstos por demonios.⁹

En este artículo comparo la cobertura periodística de los supuestos cosechadores de órganos y de Jennifer Harbury en términos de la figura

⁸ La guerra civil y el programa militar de contrainsurgencia de las campañas militares, las organizaciones paramilitares y de milicia obligatoria y los escuadrones asesinos clandestinos destruyeron 440 aldeas, dejaron alrededor de 145,000 muertos o "desaparecidos", un millón de personas desplazadas internamente y más de 45,000 refugiados en el exilio; los que más sufrieron fueron aquéllos que vivieron en las comunidades mayas rurales de Guatemala. Human Rights Watch, *Human Rights Watch World Report 1994* (New York: Human Rights Watch, 1994).

⁹ La embajada escribió un informe de cinco páginas acerca de la divulgación de los rumores de los órganos de bebés realizada por la KGB (*U.S. Embassy, Guatemala*, 9 de mayo de 1994, cable no clasificado). Su vocero también dijo que "nunca hemos visto una situación tan peligrosa como la que vimos en Guatemala durante los últimos dos meses" (*60 Minutes, CBS News*), afirmación que debe parecerles asombrosa a los guatemaltecos sobrevivientes de la década de 1980.

común en ambos casos: la *gringa*. En resumen, la *gringa* es una figura que se encuentra en toda Latinoamérica y cuyos poderes siniestros se derivan de la intersección inestable de la dicotomía del poder Norte/Sur con jerarquías masculina/femenina. Demuestro cómo surge la *gringa* en el ciclo más reciente de una convergencia de tramas y personajes, incluyendo caníbales norteamericanos, demonios transformistas de la Península Ibérica y traficantes de órganos post Segunda Guerra Mundial. Al explorar las representaciones que los medios de comunicación hicieron de la *gringa*, propongo una lectura de por qué los rumores se dirigieron a las mujeres estadounidenses como robaniños en contrapunto a la autoridad estatal y, por lo tanto, por qué el ciclo de rumores y la violencia resultante pudieron haber funcionado para el provecho del Ejército.

Concluyo con la exploración de otra serie de relatos románticos que destacan a la mujer norteamericana: la cobertura de los medios de comunicación de los Estados Unidos relacionada con el pánico del tráfico de órganos y de Harbury. La gente de las dos naciones compartió el horror de las historias del tráfico de órganos. Su horror demuestra la divergencia radical de los complotos en las dos series de relatos —y también la profundidad de su interrelación. En todos los relatos de 1994 que caracterizan a la *gringa*, la nación como familia se convierte en el escenario para la negociación de las relaciones de género entre los guatemaltecos, entre Guatemala y los Estados Unidos y entre diferentes agentes disputándose los derechos paternales de custodia.

LOS RUMORES DEL TRÁFICO DE ÓRGANOS Y LOS ATAQUES PRIMAVERA DE 1994

A principios de 1994, circularon en Guatemala varios reportajes acerca del descubrimiento de redes de tráfico de niños y guarderías clandestinas, supuestamente dirigidas por antiguos funcionarios del Gobierno. Las historias implicaron a ciertos funcionarios de la administración actual, así como también a miembros del poder judicial y al embajador guatemalteco en los Estados Unidos.¹⁰ Luego, el 7 de marzo, en el pueblo de tierras bajas del Pacífico,

¹⁰ Véanse Marco Tulio Trejo, "Infierno infantil al desnudo", en *Siglo Veintiuno* (7 de febrero de 1994), pág. 14, acerca de una presunta guardería clandestina; Oneida Najarro, "Investigan a ex funcionarios de Serrano y Cerezo...", en *Siglo Veintiuno* (5 de febrero de 1994), acerca de la investigación, por tráfico de niños, de algunos ex funcionarios de los anteriores presidentes Serrano y Cerezo, así como también de algunos abogados. A principios de marzo aparecieron dos artículos en la revista semanal

Santa Lucía Cotzumalguapa, una turista de mediana edad procedente de Nuevo México fue detenida por la Policía local mientras bebía un refresco de piña en un puesto callejero. En todo el pueblo se corrió el rumor de que era una cosechadora de órganos y una multitud se reunió alrededor de la estación de Policía. Pedían que les entregaran a la gringa para poder lincharla. Cuando la Policía les dijo que la habían trasladado, los acusaron de haberla liberado por un soborno de 35,000 dólares. La multitud se lanzó al ataque. La Policía se defendió disparando desde el techo de la estación, recibiendo una "lluvia de botellas y piedras" de la multitud, la cual incendió la estación, un auto patrulla y una camioneta *pick up*. Varios policías resultaron gravemente heridos. En Santa Lucía nunca apareció el cuerpo desmembrado de ningún niño, no obstante la mujer de Nuevo México pasó cerca de dos semanas en una prisión de la Ciudad de Guatemala y fue liberada únicamente después de que la Embajada de los Estados Unidos ejerció una fuerte presión.

El disturbio de Santa Lucía fue la historia de primera plana durante días después de lo ocurrido. Los relatos guatemaltecos son ambiguos en cuanto a si la mujer estadounidense se robó a un niño (según las fuentes estadounidenses, no lo hizo). Incluso en un periódico más progresista (*Siglo Veintiuno*), aparece desde el primer párrafo en adelante como "señalada" por los residentes locales como una traficante de niños, que fue "sorprendida en el momento en el que supuestamente tomó a un niño", en un área donde "aparentemente entre 15 y 17 menores han desaparecido, algunos de los cuales vuelven a aparecer con órganos extraídos". El artículo cita a una "mujer indígena histérica" (*indígena* también conocido como *natural*) quien grita que "los desgraciados me quitaron a mi niña" y "otra" que relata que el cuerpo de un niño había aparecido con un billete de 100 dólares "dentro" de su estómago y una nota que decía "gracias por su colaboración".¹¹

Crónica. Uno afirmando que cientos de niños estaban desapareciendo en una red de trasplante de órganos, un "negocio próspero" que atiende los gustos y presupuestos de [estadounidenses ricos] posibles padres adoptivos. El jefe de investigaciones de la Policía declara que la misma está haciendo redadas en las guarderías, pero sus esfuerzos se ven bloqueados por los precios que los padres adoptivos están dispuestos a pagar: 15,000 dólares. El artículo saca a luz acusaciones pasadas de tráfico de niños, hechas contra funcionarios guatemaltecos del poder judicial y abogados (Felix Colindres y C. Morales. "Infantes a la carta", en *Crónica* (4 de marzo de 1994), pp. 22-23). El segundo artículo, una pseudo-investigación siniestramente escrita, supuestamente siguió la pista de las operaciones de una red de tráfico de niños en un pueblo cuyo nombre no se menciona. Su principal conclusión fue que la guerra civil ha facilitado el tráfico: "en todas partes han sido quemados los archivos municipales, es fácil registrar a un menor como hijo propio" (Carlos Morales Monzón, "Contacto con la mafia", en *Crónica* (8 de marzo de 1994), pp. 23-24).

¹¹ "El Ejército ocupa Santa Lucía Cotzumalguapa", en *Siglo Veintiuno* (9 de marzo de 1994), pp. 1-3. Este rumor apareció con frecuencia en los artículos. Un prominente

El mayor periódico del país, *Prensa Libre*, imprimió un artículo el 13 de marzo, "Florece el mercado negro de órganos humanos. Se ha hecho frecuente la compra de niños para mutilarlos", completo con un cuadro de precios de los órganos:

Los violentos disturbios registrados el martes pasado en Santa Lucía Cotzumalguapa pusieron al descubierto, de una forma que las autoridades no podrían ocultar, uno de los más vergonzosos negocios que se están realizando en Guatemala: el tráfico de órganos humanos... Decenas de extranjeros, europeos, norteamericanos y canadienses, que en las estadísticas locales se contabilizan como "turistas", han sido detectados en actividades que podrían estar vinculadas al mercado negro de órganos humanos y que van desde la compra de niños hasta el rapto. Este tipo despreciable de mercaderes, venidos de Europa o América del Norte, actúa con una increíble impunidad, con el obvio consentimiento de las autoridades guatemaltecas.¹²

En otros artículos se les recomendaba a los padres de familia y a los maestros que "se organicen y confronten esta situación, ya que las fuerzas de seguridad no están organizadas"; mostraban también boletines de niños desaparecidos.¹³ En las calles de la ciudad, incluso en la avenida que conduce al aeropuerto internacional, aparecieron rótulos pintados en las paredes en los que se leía "gringos robachicos". En otros incidentes, las mujeres estadounidenses que estaban en el proceso de adoptar bebés guatemaltecos se vieron confrontadas por multitudes hostiles. Aquellos gringos que estaban de visita y vivían en Guatemala describieron ese marzo como "la época más horripilante" que jamás habían experimentado —en un país famoso por los incidentes horripilantes.¹⁴

pediatra guatemalteco le dijo a un reportero que había escuchado muchas versiones. Él nunca había visto algo así, pero con tantos rumores, le pidió a su esposa que vigilara a los niños. Alrededor del Lago de Atitlán, los hippies estadounidenses le dijeron a los reporteros que el billete era de 20 dólares [una devaluación interesante digna de reflexión para aquellos antropólogos que trabajan en la activa economía turística de esta región] (Booth, "A Witch Hunt in Guatemala").

¹² Mario David García, "Florece el mercado negro de órganos humanos", en *Prensa Libre* (13 de marzo de 1994), pág. 8.

¹³ Ramón Hernández S., "Crece preocupación por robo de niños", en *La República* (18 de marzo de 1994), pág. 2.

¹⁴ Se desconfió de reporteros y antropólogos extranjeros, así como también jueces de instrucción, payasos y detectives. Los antropólogos y los trabajadores del Cuerpo de Paz informaron haber escuchado a la gente susurrando: "Esos son robachicos", cuando caminaban por los mercados locales. Se dice que un conductor de taxi en An-

Florece el mercado negro de órganos humanos Se ha hecho frecuente la compra de niños para mutilarlos

Los países desarrollados, que hablan todos los días "de derechos humanos, democracia, moralidad pública y legalidad" son los principales encubridores de este sanguinario y despiadado comercio internacional.

Por Mario David García

Los violentos disturbios registrados el mes pasado en Santa Lucía Comandante Passeros al descubierto, de una forma que las autoridades no podían ocultar, uno de los más vergonzosos negocios que se realiza en Guatemala: el tráfico de órganos humanos. En su plano más general, América Latina cuenta padecer este nuevo tipo de negocio. En los países desarrollados, muchas personas viven hoy en día con órganos injertados. Se afirma en estas naciones que los trasplantes han salvado muchas vidas, lo cual es comprobable. Lo que no se dice, sin embargo, es que para conseguir los injertos humanos se llega a los peores crímenes: el asesinato, el secuestro y la mutilación incluída.

La mañana del 29 de noviembre de 1991 miles de peyotes manifestaron por los calles de Río de Janeiro, Brasil, para protestar por el asesinato de 6 niños de la calle, a cuyos cadáveres les habrían quitado varios órganos.

Existen importantes evidencias que ya por esa fecha, en nuestro país, la búsqueda por cualquier medio, de órganos humanos, era frecuente. Decenas de extranjeros, europeos, norteamericanos y canadienses, que en las estadísticas locales se contabilizan como "turistas", han sido detectados en actividades que podrían estar vinculadas al mercado negro de órganos humanos y que van desde la compra de niños hasta el rapto. Este tipo deprevisible de secuestrados, vendidos de Europa o América del Norte, actúa con una increíble impunidad, con el obvio consentimiento de las autoridades gubernamentales.

Desde principios de año, a pesar de que muy poca información llegó a publicarse en los medios locales de comunicación social, empezó a manifestarse cierta inquietud por el aumento de casos registrados, particularmente en círculos médicos. Niños que eran secuestrados y que aparecieron sin un ojo o sin un riñón; cadáveres que llegaban a las morgues hospitalarias con evidencia de haber sido mutilados; extranjeros que fueron vistos en las prisiones de los departamentos; traslado de médicos a comprar la compra de hijos de privilegiados con necesidades económicas; descubrimientos de casas cuneras para la exportación de niños, reportadamente para ser dados en adopción.

La creciente demanda de partes humanas, en las naciones ricas, ha hecho que oficinas sin escrúpulos establezcan numerosas organizaciones que incluyen laboratorios, casas cuneras, personal médico y paracaidistas, buscadores y transportadores, abogados y administradores encargados de mantener las actividades en secreto, en los países pobres. Por consiguiente, la dimensión del tráfico de órganos humanos en Guatemala podría permanecer a esa dimensión, siendo la impunidad, falta de legalidad y corrupción las mejores garantías para que los beneficiarios de este negocio "que son siempre los intermediarios", actúen a sus anchas, sin penas ni aprensiones.

En el caso de órganos infantiles, como riñones, pueden servir además para cultivos de laboratorio, por medio de los cuales se consiguen otros productos médicos de gran demanda.

Los receptores de injertos son, en las naciones desarrolladas, personas cada vez más viejas o niños, en su mayoría. Según personas médicas, para el año 2,000 más de la mitad de las operaciones que se realizan serán para efectuar injertos humanos. De todas formas, de acuerdo a calificadas fuentes médicas consultadas en Guatemala, la complejidad de los trasplantes como los casos de riñón, confiere la necesidad de laboratorios que efectúen los previos exámenes de compatibilidad que aseguran el éxito del injerto, lo que implica que primero a las autoridades se encuenan deserciones.

PRECIOS DE LOS ORGANOS EN EL MERCADO INTERNACIONAL

 <p>RIÑÓN</p> <p>US\$65.00</p>	<p>Pulmones: \$100,000 Indispensable en caso de: mucoviscidosis, hipertensión pulmonar grave, dilatación de bronquios. Primer injerto: 1963 Tasa de éxito: 50% Tiempo de espera por el órgano: un año</p>	 <p>HIGADO</p> <p>US\$150,000</p>	<p>Higado: \$150,000 Indispensable en caso de: cirrosis, hepatitis viral o medicamentosa, cáncer. Primer injerto: 1963 Tasa de éxito: 80% Tiempo de espera por el órgano: seis meses.</p>
 <p>RIÑÓN</p> <p>US\$65.00</p>	<p>Riñón: \$65,000 Indispensable en caso de: insuficiencia renal en estado terminal. Primer injerto: 1954 Tasa de éxito: 85% Tiempo de espera por el órgano: más de dos años</p>	 <p>CORAZÓN</p> <p>US\$100,000</p>	<p>Corazón: \$100,000 Indispensable en caso de: miocardiopatía, cardiomiopatía hipertensiva (enfermedad del músculo cardíaco de origen desconocido que afecta a niños). Primer injerto: 1957 Tasa de éxito: 80% Tiempo de espera por el órgano: un año</p>
 <p>VÁLVULA</p> <p>US\$3,500</p>	 <p>CORNEA</p> <p>US\$2,500</p>	 <p>CORAZÓN Y PULMONES</p> <p>US\$125,000</p>	<p>Corazón-pulmones: \$125,000 Indispensable en caso de: malformación cardíaca complicada con problemas pulmonares, mucoviscidosis. Primer injerto: 1981 Tasa de éxito: 50% Tiempo de espera por el órgano: dos años.</p>
 <p>EMBRIÓN</p> <p>US\$10,000</p>	 <p>MÉDULA ÓSEA</p> <p>US\$15,000</p>	 <p>MUSEO</p> <p>US\$1,500</p>	<p>Museo: \$1,500 Indispensable en caso de: tumor óseo, reconstrucción de articulaciones. Primer injerto: 1950 Tasa de éxito: 80% Tiempo de espera por el órgano: de tres a seis meses</p>
 <p>PÁNCREAS</p> <p>US\$2,000</p>	 <p>Médula ósea: \$125,000 Indispensable en caso de: leucemia, anemia (destrucción de la médula); señal inmunológico. Primer injerto: 1974 Tasa de éxito: 50% Tiempo de espera por el órgano: menos de tres meses.</p>	<p>Fuente: Diversos documentos oficiales. Publicaciones de la OMS. Consultas a expertos médicos locales. (2) M. Internet.</p>	

En medio de todo esto, June Weinstock decidió experimentar la Semana Santa de Guatemala fuera de la ruta turística. En San Cristóbal saludó a unos chiquillos y según se dice tomó algunas fotografías, cuando dos hombres empezaron a seguirla. Una mujer local con un apellido maya no encontraba a su hijo de ocho años y un vendedor de helados le dijo en broma que el niño estaba dentro de la maleta de la gringa. Weinstock trató de abordar un autobús, pero una multitud se lo impidió. Un hombre les dijo que la llevaran ante el juez local. Recogieron al misionero estadounidense para que sirviera de traductor. El juez llamó inmediatamente a la Policía. Durante cuatro horas, la Policía llamó a la Embajada de los Estados Unidos, cuyo transporte aéreo no logró llegar debido al mal tiempo en la región. La Policía llamó al gobernador; ni él ni el obispo lograron cambiar las intenciones de la multitud. La Policía llamó a la base local del Ejército, el cual llegó varias horas después. Los oficiales declararon que no habían intervenido por temor de ser incriminados de una violación a los derechos humanos. La Policía utilizó gas lacrimógeno, mientras que la gente arrojaba piedras, rompía las ventanas, se abría paso a hachazos, trataba de incendiar el edificio y, finalmente, abría la puerta a golpes.

"Querían quemarla para limpiar la aldea", explicó el jefe de la Policía.¹⁵ Weinstock fue golpeada hasta entrar en estado de coma, del cual se recuperó lenta y parcialmente.¹⁶ Sobrevivió únicamente porque el jefe de la Policía, quien se ofreció a la multitud en lugar de ella, les dijo a los agresores que estaba muerta. Un helicóptero del Ejército estadounidense la llevó a la capital, donde su habitación en el hospital fue custodiada por los *Marines* de los Estados Unidos. El niño extraviado re-apareció durante el disturbio.

Después del ataque a Weinstock, otra gringa tuvo un altercado con la prensa: la embajadora de los Estados Unidos Marilyn McAfee. La embajada anunció una Advertencia al Viajero (Travel Warning) para los ciudadanos estadounidenses y retiró temporalmente del campo a los voluntarios del Cuerpo de Paz. Las columnas de opiniones guatemaltecas estaban invadidas por la furia contra dicha Advertencia. La embajadora McAfee, junto con varios médicos guatemaltecos, confrontó públicamente los rumores, afirmando que el tráfico de órganos era médicamente imposible; los delicados procedimientos requeridos para la compatibilidad entre el donador y el

tigua confundió a un reportero estadounidense pensando que era guatemalteco y le dijo en confianza, "Deberíamos matar a estos gringos". ("Foreigners Attacked in Guatemala", en *New York Times* (5 de abril de 1994)).

¹⁵ Booth, "A Witch Hunt in Guatemala".

¹⁶ Otoño de 1995, carta de Fairbanks, Cuáqueros de Alaska a los Cuáqueros en Guatemala Tom y Trudy Hunt.

receptor serían violados en un mercado clandestino.¹⁷ Su comunicado de prensa se imprimió como se esperaba, pero contra un fondo de editoriales que cuestionaban la veracidad y las motivaciones de la embajadora. Algunos columnistas sugirieron que ella y los médicos estaban implicados en acciones ilícitas con la red de tráfico de órganos. El columnista de "Cacto" concluyó que mientras que el Ministerio de Salud Pública de Guatemala y la Embajada de los Estados Unidos negaban los rumores, los niños robados eran "descuartizados" clandestinamente en Los Angeles y otros lugares de los Estados Unidos por "asesinos con batas de médico... para pequeños niños de ricos".¹⁸ Otro columnista acusó a la embajadora McAfee de imponer una Advertencia al viajero para que el personal de la embajada ganara "*danger payment* (pago por peligro) [impreso en inglés]". Describió la Advertencia al viajero como un complot para socavar la independencia económica de Guatemala, ayudado por el incremento de personal en el nuevo edificio de nueve pisos de las oficinas de la AID, quienes ganan "7,000 dólares al mes, que tienen que producir 'algo', aunque sea la antítesis del desarrollo".¹⁹

La Cámara de Turismo guatemalteca inició una campaña para "corregir la impresión errónea" que los extranjeros tenían de Guatemala²⁰ —en medio de una corriente continua de amenazas contra los extranjeros y de artículos con reportajes de incidentes de tráfico de niños y órganos.²¹ El presidente de León Carpio discutió la suspensión de las garantías constitucionales.²² En abril, la CIA descubrió un complot organizado por oficiales del Ejército guatemalteco para difamar a la embajadora McAfee por medio de rumores de un romance lesbiano.²³

¹⁷ Carlos Canteo, "La falta de información provoca rumores de trasplantes de órganos", en *Siglo Veintiuno* (8 de abril de 1994), pág. 16; "Los falsos rumores del tráfico de órganos", en *Siglo Veintiuno* (6 de mayo de 1994), pág. 16.

¹⁸ Cacto, "Del tráfico de niños para el trasplante de órganos", en *Prensa Libre* (28 de abril de 1994), pág. 11.

¹⁹ Alfred Kaltschmitt, Opiniones, *Prensa Libre* (28 de abril de 1994), pág. 12.

²⁰ "Wrong Approach", en *This Week* (18 de abril de 1994), pág. 81.

²¹ *Prensa Libre* imprimió el 19 de abril de 1994 una columna por Marco Tulio Trejo, titulada "Robo y comercio de niños" (pág. 12): "Nuestra ofendida e incomprendida patria sigue llevando una pesada cruz a cuestas, sin mayores esperanzas de que termine su viacrucis... Unos son adoptados por familias que pueden garantizarles un futuro mejor, promisorio; otros son 'destazados' para que sus órganos vitales sean aprovechados en operaciones de trasplante... esto no está comprobado plenamente hasta hoy..."

²² "Foreigners Attacked in Guatemala", en *New York Times*.

²³ Tim Weiner, "More is Told About CIA in Guatemala", en *New York Times* (25 de abril de 1994), pág. A6.

"REALISMO MÁGICO ALUCINANTE"

CUENTOS POPULARES Y LA COBERTURA PERIODÍSTICA

En Latinoamérica han circulado durante años historias acerca de extranjeros demoníacos que roban bebés.²⁴ Estas historias sirvieron de argumento y fondo para la novela de más de 500 páginas escrita por el guatemalteco-americano Francisco Goldman, *The Long Night of White Chickens*.²⁵ Todos los guatemalanistas tenían una historia personal que compartir conmigo acerca de cómo eran sospechosos de ser cosechadores de órganos (lo que presentó otro giro en el ciclo de cuentos populares en sí). Por ejemplo, los voluntarios internacionales en las clínicas materno-infantiles durante la década de 1950 descubrieron rumores de que las mujeres extranjeras de mayor edad comían bebés, molían los huesos y luego los regresaban a Guatemala en forma de leche en polvo.²⁶ Los primeros misioneros fueron objeto de rumores similares acerca de secuestro, canibalismo y desmembramiento; por ejemplo, se creía que convertían a los niños pequeños en jabón, medio por el cual ellos mismos se mantenían limpios.²⁷

Hoy día, los misioneros estadounidenses, o hermanos, facilitan muchas adopciones transnacionales y han fundado sectas enormes conformadas por

²⁴ Varios demonios despedazadores y secuestradores de niños habitan el globo post-colonialista. En toda Africa Central se dice que los "comerciantes" clandestinos se reúnen en los cruces fronterizos para traficar las cabezas de los niños secuestrados que los sudafricanos utilizan como carnada para atraer a los peces que se han tragado piedras preciosas ("Child Abductor Arrested", en *Washington Post* (26 de octubre de 1995)). En Madagascar, Lucy Jarosz demostró cómo es que los colonialistas europeos, administradores estatales, médicos, misioneros y otros *vazaha* (extranjeros incluyéndola a ella) son considerados como ladrones de corazones y vampiros, quienes pueden extraer el corazón y la sangre sin tocar físicamente a sus víctimas ("Agents of Power, Landscapes of Fear", en *Environment and Planning D: Society and Space* 12 (1994), pp. 421-436). En Perú se dice que los *pixtacos* se aparecen como gringos y se roban la grasa de los riñones humanos para lubricar maquinaria (Mario Vargas Llosa, *Death in the Andes* (New York: Farrar, Strauss & Giroux, 1995); Nathan Wachtel, *Gods and Vampires* (Chicago: University of Chicago, 1994).

²⁵ New York: Atlantic Monthly Press, 1992; la versión española es *La larga noche de los pollos blancos* (Barcelona: Editorial Anarama, 1994).

²⁶ Nancie González, comunicación personal, 1994; véase también Nancy Scheper-Hughes, *Death Without Weeping* (Berkeley: University of California Press, 1992).

²⁷ Virginia Garrard-Burnett, "Positivismo, liberalismo e impulso misionero: misiones protestantes en Guatemala. 1880-1920", en *Mesoamérica* 19 (1990), pág. 30.

hermanas y hermanos guatemaltecos "convertidos". No obstante, los evangélicos estadounidenses también han sido objeto de la "siguiente leyenda negra":²⁸ el relato que dice que los evangélicos son parte de un complot neoliberal para destruir a las familias, comunidades e identidad guatemaltecas, respaldados por enormes cantidades de dinero de la CIA y en alianza con las élites déspotas de Latinoamérica. Me encontré con el relato de la leyenda en varias ocasiones en entrevistas con misioneros católicos, escritos del Arzobispo de Guatemala,²⁹ transmisiones por la radio católica y desde el púlpito. He escuchado que es presentada como un hecho y con considerable enojo por miembros de las cooperativas guatemaltecas y también por catequistas. Desde la terrible experiencia de Weinstock en San Cristóbal, me he preguntado qué tanto contribuyó esta retórica a la furia del ataque.

En mis archivos hay varios "informes" publicados a mediados de la década de 1980, tanto en el periódico sandinista *Barricada* de Nicaragua como en la *Prensa Libre* de Guatemala.³⁰ Estos reportan "casos" similares de personas arrestadas por dirigir "casas de engorde", donde los niños eran preparados para ser vendidos a "laboratorios norteamericanos privados que les extraerían los diferentes órganos..." o a Israel, "a familias interesadas en obtener trasplantes para sus hijos con deficiencias".

En varios países de Centroamérica, donde la hegemonía de los Estados Unidos garantiza que cualquier tipo de tráfico se realiza con impunidad, la policía acaba de descubrir redes que exportan niños para vender sus ojos, riñones o corazones... En los Estados Unidos, donde la demanda

²⁸ El término es un préstamo de la "leyenda negra" relatada por los ingleses acerca de cómo España conquistó América, con el objeto de que los españoles aparecieran como sub-humanos y la Iglesia católica como su cómplice demoníaco. Samuel Escobar Aguirre, académico evangélico latinoamericano, utiliza el término para la ola actual de escritos católicos, izquierdistas norteamericanos y académicos acerca del auge evangélico en Latinoamérica (Samuel Escobar Aguirre, *Los evangélicos: nueva leyenda negra en América Latina?* (México, D.F.: Casa Unida de Publicaciones, 1991)).

²⁹ Próspero Penados del Barrio, en su carta pastoral sobre "los grupos religiosos no-católicos", escribió que éstos estaban vinculados actualmente a la política y ayuda neoliberal estadounidense, como lo habían estado anteriormente al liberalismo político y económico de Barrios. El protestantismo destruye familias, culturas y la identidad nacional (Próspero Penados del Barrio, Arzobispo de Guatemala, "Carta pastoral sobre la relación de la Iglesia católica con los grupos religiosos no-católicos", 1989, pp. 11 y 17), que deberían estar unidas en solidaridad y bajo la Iglesia católica.

³⁰ Margaret Harris, *Guatemala Health Rights Support Project* (23 de febrero de 1988); Isabel Santa María, "Trafficking of Children: A Horrendous Crime", en *Barricada* (traducido al inglés) (21 de abril de 1987).

nunca deja de crecer, se han creado oficinas clandestinas donde uno debe preguntar si ellos no proveen también a los bancos de órganos.³¹

Nótese el aspecto condicional en la última cláusula: lo posible se convierte en la práctica. Aunque los "casos" anteriores resultaron "falsos", demuestran la estructura básica de los rumores del tráfico de órganos. Estas historias caracterizan como presas antiguas colonias Ibéricas —Centroamérica, Perú, las Filipinas. Los poderes económicos modernos sirven de predadores, generalmente Japón o los Estados Unidos (o aliados como en el caso de Israel, a través del cual la administración de Reagan suministró armas a Guatemala después de que el Congreso cortó la ayuda extranjera). Agregan una tercera serie de personajes, quienes son clasificados como traidores internos demoníacos que tratan con extranjeros poderosos y que destruyen el cuerpo político. Entre éstos se incluyen las élites déspotas de la "leyenda negra" católica, miembros de facciones políticas depuestas, la cuñada de un antiguo dictador guatemalteco u otros "individuos *particulares*... quienes parecían ser benefactores", en las palabras de *Barricada*.³² La palabra *particular* connota tanto a una persona no afiliada como a una entidad privada que opera fuera de las sanciones oficiales del estado. Entre los "sospechosos" recientes del torbellino de rumores se incluyen a funcionarios del sistema judicial, implicados como co-conspiradores de las gringas.³³

La cobertura periodística de Santa Lucía también sigue esta estructura básica. Un resumen importante en la revista semanal *Crónica* se inicia con la imagen de un niño buscando a su madre en el momento en el que la gente del pueblo incendiaba la estación de Policía de Santa Lucía. El análisis del artículo concluyó que la violencia fue el resultado de "la frustración y la rabia contenidas durante años ante la autoridad corrompida e ineficaz se traducían en violencia. Los rumores acerca del secuestro de niños y el tráfico de órganos de éstos hicieron que los pobladores de Santa Lucía pasaran del terror a la acción... Lo cierto es que la gente se lanzó contra la Policía y el Pelotón Antimotines y sólo bajó la guardia cuando el Ejército entró con

³¹ Santa María, "Trafficking of Children".

³² Santa María, "Trafficking of Children".

³³ El desarrollo de un poder judicial independiente y respetado es crítico para poner fin a los gobiernos militares en Guatemala. Sin embargo durante el mismo período que las gringas, el poder judicial sufrió golpes directos: Epaminondas González Dubón, presidente de la Corte Constitucional de la Nación y uno de las principales figuras en la resolución del golpe de estado pacífico de 1993, fue asesinado el 1 de abril de 1994.

tanquetas".³⁴ El semanario progresista popular *Tinamit* adoptó una postura firme al re-interpretar a los amotinados como "campesinos y obreros, indígenas y ladinos, viejos y patojos... [cansados por] las arbitrariedades de los aparatos represivos del Estado, [como] consecuencia del secuestro de niños por una gringa."³⁵

La secuencia de artículos son cuentos poderosos de familias "naturales" (indígenas) que se estaban arruinando por matrimonios paganos y la procreación entre las gringas y la Policía, magistrados, médicos. Estas mujeres y hombres se pasan dinero entre sí para crear niños que serán "enviados" fuera de su tierra natal, su patria, y serán desmembrados. El trastorno en el orden moral de la familia y de la patria expone y destruye al falso estado por medio de las señales del fuego encendido por los residentes ya "quemados" y el restablecimiento del orden necesario por parte del Ejército. Los cuerpos de los niños también indican corrientes inmorales de intercambio de sustancia y dinero, ya que los dólares en billetes se alojan en sus estómagos y no pasarán por sus sistemas. La sensación de que las gringas están implicadas sigue en el aire, irresoluta, ambigua, demoníaca.

"¡YA VIENEN LAS GRINGAS!"

Entonces, ¿qué hay detrás de esta *gringa*, este *otro* intermediario tan central para la nueva transformación de los cuentos del tráfico de órganos? Gringo es un término que se utiliza para etiquetar y diferenciar a los americanos de los Estados Unidos cuando éstos viven en Latinoamérica. La connotación y el peso del término varían alrededor del continente; en México es un insulto para un ciudadano estadounidense; en Costa Rica es más neutral, refiriéndose a cualquier norteamericano, incluyendo a los canadienses quienes tienden a resentir el apelativo. Los guatemaltecos utilizan el término para describir a cualquier extranjero que generalmente tenga el aspecto físico de un europeo del norte.

Se dice que la negatividad del término se deriva de su origen durante el período de intervención militar de los Estados Unidos en el siglo XIX. Algunas etimologías populares de mi colección afirman que el término se deriva de la marcha de los *Marines* estadounidenses a través de México entonando la canción, "*Green grow the rushes ho...*"; y que era el valiente grito nacionalista —pero en inglés!— de la ciudadanía mexicana a los soldados estadounidenses uniformados, "*Green, go!*".

³⁴ Haroldo Shetemul, "La batalla de Santa Lucía", en *Crónica* (18 de marzo de 1994), pp. 23-24.

³⁵ Hugo Gordillo, "Viva el ESLN!", en *Tinamit* (4 de mayo de 1994), pp. 8-14.

Una versión reciente sostiene que el término se refiere a los patrulleros de la frontera de los Estados Unidos —quienes (aunque vistien de azul) se dice ya sea que vistien de verde (*green*) y le ordenan a los mexicanos que se vayan (*go*)— o que son divisados por los inmigrantes ilegales, quienes ven el verde (*green*) y se van (*go*). Curiosamente encontré el término “gringo” en los diccionarios de modismos en inglés, mas no así en los de modismos en español. La siguiente entrada aparece en el Volumen 1 de *A Dictionary of Americanisms on Historical Principles*:

Término utilizado despectivamente por los hispanoamericanos para referirse a una persona de los Estados Unidos (1849 Audobon *Western Journal*)... Nos chiflaron y nos gritaron cuando íbamos pasando y nos llamaron ‘Gringos’...; (1948 *Chi. D. News*) Nosotros los peruanos nativos nunca dejamos de asombrarnos de la ingenuidad del gringo; (1871 *Republican*) Tres mexicanos del Socorro... llamándola una gringo perra, la arrojaron finalmente sobre el cuerpo de su esposo; (1897 *Outling*) Les enviaron tiernos trozos de las orejas de los gringos a nuestros amigos con el aviso espeluznante de que el resto de la consignación seguiría si no enviaban de inmediato enormes cantidades de dinero como rescate... [énfasis agregado].³⁶

Lo que surge tanto de las etimologías populares como de la entrada del diccionario es que el gringo es creado con base en fronteras —políticas, lingüísticas y raciales— y por una relación que le permite al gringo traspasar esa misma frontera, pero con resultados violentos.

El término gringo es lingüística y figurativamente masculino, aspecto de la relación entre Latinoamérica y el Occidente que Octavio Paz aclara en su ensayo “The Sons of La Malinche”.³⁷ Él crea la siguiente analogía: el Occidente es para México lo que masculino es para femenino, lo que el conquistador Cortés es para La Malinche, y captura las ironías de género de la relación. El ensayo de Paz habla de por qué los rumores del tráfico de órganos aparecen en ambientes nacionales tan divergentes como la Guatemala conservadora y la Nicaragua sandinista. El tema común es que el poder estatal, poder cuyo género se clasifica como masculino, es amenazado por los extranjeros.

³⁶ Mitford M. Mathews, *A Dictionary of Americanisms on Historical Principles* (Chicago: University of Chicago Press, 1951), pág. 745.

³⁷ Octavio Paz, *The Labyrinth of Solitude* (New York: Grove Press, 1961), pp. 65-88.

La idea de que el nacionalismo está "basado en una forma claramente homosocial de vínculos afectivos masculinos" no es nueva.³⁸ Aunque la masculinidad juega un papel en la formación del Estado en todo el globo, el contraste de masculinidades nacionales ya no se usa en el sistema global. Mosse, por ejemplo, describió la forma en que se llevó a cabo la edificación de las naciones europeas, particularmente la alemana, según el modelo masculino de libertad de pasión sexual y sensualidad. Dicha hombría fue la encarnación del patriotismo, del liderazgo y del concepto de nacionalidad.³⁹ En el vasto cuerpo de escritos acerca de la formación moderna del Estado en Latinoamérica, los académicos con entrenamiento norteamericano, aquéllos supuestamente formados por el modelo de Mosse de la hombría como liderazgo no sensual, han sugerido diversas configuraciones del Estado, todas con inflexión masculina, como una explicación del "fracaso" latinoamericano de modernizarse.⁴⁰ En el modelo latino, la masculinidad siempre es dinámica y dependiente de otros hombres.⁴¹ La masculinidad, expresada en nombres

³⁸ George Mosse, *Nationality and Sexuality* (Madison, WI: University of Wisconsin Press, 1985); y Andrew Parker, Mary Russo, Doris Sommer y Patricia Yeager, *Nationalities and Sexualities* (New York: Routledge, 1992).

³⁹ Mosse, *Nationality and Sexuality*, pág. 13.

⁴⁰ El patriarcado protector seminal "corporativista" de Richard M. Morse (Richard M. Morse, "The Heritage of Latin America" en Louis Hartz, editor, *The Founding of New Societies* (New York: Harcourt, Brace and World, 1964)); el estado "burocrático patrimonial" (Fernando Uricoechea, *The Patrimonial Foundations of the Brazilian Bureaucratic State* (Berkeley: University of California Press, 1980)); el modelo patriarcal estadístico orgánico o hispano-thomista de gobierno basado en la ley natural católica (Alfred Stepan, *State and Society: Peru in Comparative Perspective* (Princeton: Princeton University Press, 1978)); el legado colonial de los monarcas paternos (Stanley J. y Barbara H. Stein, *The Colonial Heritage of Latin America* (New York: Oxford University Press, 1970)); el ideal del caudillo, el hombre fuerte; y más recientemente la ola de gobierno burocrático-autoritario, en el que el desarrollo económico va acompañado de la represión militar, modelo que experimentaron once de los treinta y seis estados de Latinoamérica, desde Patagonia hasta Guatemala, desde la década de 1960 a la de 1980. Guillermo O'Donnell, *Modernization and Bureaucratic-Authoritarianism: Studies in South American Politics* (Berkeley: University of California, 1973); y David Collier, editor, *The New Authoritarianism in Latin America* (Princeton: Princeton University Press, 1979).

⁴¹ Carol Delaney, *The Seed and the Soil* (Berkeley: University of California Press, 1991); David Gilmore, editor, *Honor and Shame and the Unity of the Mediterranean* (Washington, D.C.: American Anthropological Association, Special Publication No. 22, 1987); Roger N. Lancaster, *Life is Hard* (Berkeley: University of California Press, 1992); Julian A. Pitt-Rivers, *People of the Sierra* (Chicago: University of Chicago Press, 1961); pero véase también, Jane F. Collier, "From Mary to Modern Woman", en *American Ethnologist* 13: 1 (Febrero 1986), pp. 100-107.

honorables, se extrae de relaciones horizontales y se confiere verticalmente a través de la descendencia legítima, siempre *a través* de mujeres o de hombres afeminados. Muchos han observado que el culto del machismo por la masculinidad se lleva a cabo a un nivel mucho más alto y enérgico en Latinoamérica que en la Península Ibérica, quizá intensificándose como resultado del traslado colonial.⁴² El estado patrimonial, el autoritarismo burocrático patriarcal y los hombres caudillos fuertes no son muestra de la hombría desapasionada del modernismo. En el modelo de Paz, la masculinidad de Latinoamérica, y por ende la autoridad nacional, se ve estropeada por el Occidente gringo.

La *gringa* no es únicamente la versión femenina del gringo. Tal como Mary Pratt lo descubrió en su estudio de los escritos sobre los viajes europeos coloniales, "las protagonistas tienden a producir revocaciones irónicas cuando aparecen en la zona de contacto".⁴³ La única referencia en el diccionario que habla de una mujer se refiere a la "gringa perra". Su identidad es ambigua; no está claro si ella es la perra *de* un gringo, un americano de los Estados Unidos, o una perra porque ella *es* gringa. Cuando el término se aplica a las mujeres estadounidenses, gringo cambia a gringa. También cambia de connotación, lo cual lo puede entender cualquiera a quien le hayan susurrado "¡gringa!" desde la puerta de alguna casa.

El término *gringa* evoca un estereotipo complicado y ambivalente. Como todos los estereotipos, tiene muchos refuerzos en dos fuentes dispares, ambas plenamente disponibles para todos los guatemaltecos: los medios de comunicación y la publicidad y las propias mujeres norteamericanas. La gringa aparece en los programas de televisión estadounidenses tan ubicuos hoy en día; en las telenovelas mexicanas; en los anuncios guatemaltecos y las películas caseras importadas de donde vino el popular piropo *Goodbye, my love!*, así como también las expresiones menos corteses. En el campo hay gran disponibilidad de representaciones de la gringa —y las gringas tienen mucho acceso a los campesinos y mayas guatemaltecos como voluntarias del Cuerpo de Paz, turistas o mochileras. El estereotipo de la gringa también está reforzado por las diferentes expectativas del género —tales como su forma de vestir, los viajes sin chaperones, la promoción del control de la natalidad, la práctica de las turistas que coleccionan experiencias sexuales como recuerdos— y las buenas intenciones de las activistas y antropólogas gringas.

⁴² Julianne Burton, "Don (Juanito) Duck and the Imperial-Patriarchal Unconscious", en *Nationalism and Sexualities*, Andrew Parker *et al.* (New York: Routledge, 1992), pp. 21-41; y Ann Laura Stoler, "Carnal Knowledge and Imperial Power", en *Gender at the Crossroads of Knowledge*, Micaela di Leonardo, editora (Berkeley: University of California Press, 1991), pp. 51-101.

⁴³ Mary Louise Pratt, *Imperial Eyes* (New York: Routledge, 1992), pág. 102.

En un nivel, la gringa es la mujer deseable y sexy aunque inaccesible. Los anunciantes guatemaltecos utilizan a la gringa para promover sus productos, tales como medidas para bajar de peso que dicen: ¡Ya vienen las gringas! —píldoras de los Estados Unidos que lo ponen a uno esbelto sin hacer ejercicio o dieta.⁴⁴ El anuncio de un gimnasio en la capital satiriza esto en la fotografía de una mujer enormemente obesa y la leyenda, “¡Modelo norteamericana!”⁴⁵

Existe otro aspecto del estereotipo; la gringa evoca silbidos y una xenofobia con una inflexión hacia el género expresada en la figura de una mujer rapazmente sexual aunque estéril. De hecho, se dice que la gringa es un personaje que “no es una mujer, sino un hombre disfrazado...” (descripción de Weinstock en *Crónica*);⁴⁶ ellas son las machihembras (en q'eqchi', *winqitxq*) a las que temen los ladinos y los q'eqchi'es.

Los encuentros que tienen los campesinos con la gringa también pueden reforzar el carácter doble y flexible de la gringa. Las mujeres que se presentan en el campo, en la plaza del pueblo y en el mercado usando pantalones arrugados, botas de montaña y que lucen sus rostros sin maquillaje proporcionan un severo contraste con la gringa que aparece en las carteleras y en los empaques de los comestibles importados. Los temas de la “machihembra” resuenan en los relatos que la gente comparte conmigo. Varias personas de Alta Verapaz me contaron historias de las “píldoras” que tomaban las gringas voluntarias del Cuerpo de Paz, misioneras y antropólogas, para ser tan “fuertes” —más que los hombres. Aquí tenemos el tema transformado de los anuncios de la gringa tomando píldoras “exclusivas” que se consumen sin sufrir desfiguraciones carnales.

Muchos de los comentaristas del pánico del tráfico de órganos observaron que este concepto flexible de gringa encaja muy bien con estos demonios roba niños con cuerpo de mujer de los cuentos populares guatemaltecos, tales como el de la Siguanaba, demonio con cara de sirena y caballo que atrae a los hombres a los precipicios para encontrar la muerte.⁴⁷ El *Miami Herald* citó la historia de Miculax, el demonio que convierte a los niños en jabón.⁴⁸ *The Village Voice* invocó a La Llorona, la concubina del conquista-

⁴⁴ Anuncio de las “Gotas gringas”. *Prensa Libre* (29 de octubre de 1992).

⁴⁵ Anuncio de “Biomédica”. *Prensa Libre* (19 de julio de 1993).

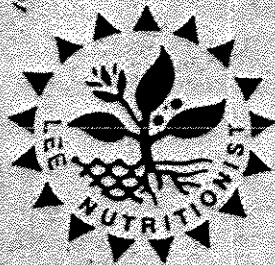
⁴⁶ Felix Colindres y Carlos Morales, “Tráfico de órganos”, en *Crónica* (8 de abril de 1994), pp. 15-20.

⁴⁷ Celso A. Lara Figueroa, *Leyendas y casos de la tradición oral de la ciudad de Guatemala* (Guatemala: Editorial Universitaria de Guatemala, 1984), pág. 28.

⁴⁸ “Rumors, Rage, Xenophobia in Guatemala”, en *Miami Herald* (28 de marzo de 1994).

GOTAS...

GRINGAS PARA ADELGAZAR



GODLEETIKAS NUTRITION CENTER

Si... de U.S.A. llegaron las
famosas gotas para adelgazar
y Cremas faciales



GODLEETIKAS

EL MAS MODERNO TRATAMIENTO,
100% NATURAL
SIN PELIGRO Y SIN DIETAS,
INDICADO PARA PERSONAS
CON PROBLEMAS DE OBESIDAD
Y DE SALUD, ACCOMENDABLE
TAMBIEN PARA NIÑOS DE 5 AÑOS
EN ADELANTE



“BIOMÉDICA”, ANUNCIO DE *PRENSA LIBRE* (19 DE JULIO DE 1993)

dor que ahogó a su propio hijo y que por siempre llora su muerte y se roba a los niños.⁴⁹ Otros antropólogos me hicieron recordar a los Chamulas, quienes describen a los gringos como seres que se muerden y se comen unos a otros en su mundo amoral.⁵⁰ La gringa es una aparición de los espíritus glutinosos y codiciosos de las montañas mayas.⁵¹

Sin embargo, la gringa no es una fantasía generada de "alguna cosmovisión maya", como lo señaló Elena Ixcot, una maya guatemalteca exiliada,⁵² ni tampoco una superstición "sobreviviente". Este ser sobrenatural de otro mundo es reproducido diariamente, cuando la jerarquía Norte/Sur se cruza con la relación de poder de la jerarquía masculina/femenina y la confunde. De la misma manera en que el gringo cruza la frontera y se lleva los recursos productivos, la gringa se "lleva a los bebés" o la reproducción. No obstante, el gringo está actuando reconocidamente como un hombre, de hecho como un macho. Sus acciones resultan en la productividad de por lo menos un hombre, ante el cual se maravillan por su "ingenuidad". La gringa, sin embargo, no actúa como una mujer; en lugar de cuidar a los bebés (y a los hombres), se los lleva y los mata. George Bush, cuyo embajador Thomas Stroock confrontó con éxito a la élite guatemalteca en cuanto a los abusos de los derechos humanos, tiene la confianza de las madres guatemaltecas con sus bebés; la embajadora de los Estados Unidos, Marilyn McAfee, en contraste con la embajadora de Américas, Barbara Bush, es acusada de traficar órganos.

Las gringas se unen entonces a los diferentes "transformistas" que habitan el campo guatemalteco en reconstrucción.⁵³ Aunque las gringas pueden ser fascinantes, también son ambiguas y por lo tanto conducen a la esterilidad de la transgresión de categorías, como las mulas o los hijos que las personas que estaban en contra del mestizaje temían que resultaran de las uniones biraciales. Al igual que las contradicciones de "entre lo uno y lo otro" de Mary

⁴⁹ Elizabeth Kadetsky, "Guatemala Inflamed", en *The Village Voice* (31 de mayo de 1994), pp. 25-29.

⁵⁰ Gary Gossen, *Chamulas in the World of the Sun* (Cambridge: Harvard University Press, 1979).

⁵¹ Liliana Goldin y Brenda Rosenbaum, "Culture and History: Subregional Variation among the Maya", en *Comparative Studies in Society and History* 35: 1 (January 1993), pp. 110-132.

⁵² Kadetsky, "Guatemala Inflamed", pp. 25-29.

⁵³ Kay Warren, "Interpreting 'La Violencia' in Guatemala", en *The Violence Within*, Kay Warren, editora (Boulder: Westview, 1993), pp. 25-56.

Douglas y Victor Turner,⁵⁴ la gringa puede provocar horror: ellas son la antítesis de la reproducción humana, aquélla que parece, no parece y desbarata la sexualidad de los verdaderos humanos.

“ESA GRINGA EN EL PARQUE”,
JENNIFER HARBURY

La otra gringa caracterizada en los medios de comunicación es Jennifer Harbury, promoción de 1978 de la facultad de leyes de la Universidad de Harvard, cuyo matrimonio interrumpido y huelgas de hambre atrajeron la atención de los guatemaltecos y de otros gringos. Harbury fue a Guatemala por primera vez después de ayudar a los refugiados a solicitar asilo político en el sur de Texas e involucrarse en el movimiento guerrillero.⁵⁵ Ella y “Everardo”, Efraín Bámaca Velásquez, se casaron en privado en septiembre de 1991 en Texas y estaban esperando un hijo que posteriormente ella perdió. Bámaca regresó a Guatemala y desapareció en marzo de 1992 después de una batalla con las tropas del Gobierno; un año después, ella recibió noticias de que su esposo había sido capturado con vida. Harbury demandó inmediatamente recursos de *habeas corpus* para todos los combatientes nombrados por la Organización de Estados Americanos⁵⁶ —y se identificó como la esposa de Bámaca. En agosto de 1993, Harbury asistió al supuesto lugar donde él estaba enterrado para exhumar el cuerpo. Este no era el de su esposo. Inició una serie de huelgas de hambre, levantó cargos criminales contra oficiales del Ejército y el ministro de la Defensa. Trabajó a través del poder judicial guatemalteco, desafiando al gobierno civil para que utilizara su autoridad.⁵⁷

⁵⁴ Mary Douglas, *Purity and Danger* (London: Routledge & Kegan Paul, 1966); y Victor Turner, “Betwixt and Between”, en *Reader in Comparative Religion*, William A. Lessa y Evon Z. Vogt, editores (New York: Harper & Row, 1979), pp. 234-243.

⁵⁵ Jennifer Harbury, *Bridge of Courage* (Monroe, Maine: Common Courage Press, 1994).

⁵⁶ Comisión Inter-Americana de Derechos Humanos de la OEA en Costa Rica. En febrero de 1993, dos ex combatientes de la URNG testificaron ante la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas en Ginebra que habían escapado de centros de detención secretos del Ejército —donde dijeron haber visto a Bámaca.

⁵⁷ Janet Hawkins, “Confronting a ‘Culture of Lies’”, en *Harvard Magazine* (Sept/Oct 1994), pp. 49-57, fue la fuente principal para esta sección.

En una carta que Harbury escribió a sus partidarios en diciembre de 1994, dijo:

Todavía estoy recibiendo mucho amor y apoyo dondequiera que voy. Todavía recibo flores con regularidad, todos me dicen que estoy hablando por ellos... Otros traen a sus hijos a verme. Es el mejor país que existe... Los amo. Lo único que no amo es su Ejército.⁵⁸

Transcurridos tres años desde la desaparición de su esposo y después de tres huelgas de hambre, gracias a la investigación del Representante Robert Torricelli y un funcionario del Departamento de Estado, Harbury se enteró de que un coronel guatemalteco, Alpírez, supuestamente ordenó la muerte de un ciudadano estadounidense hotelero en Guatemala y la de Bámaca.⁵⁹ Aparentemente Bámaca fue capturado con vida después de la batalla y posteriormente asesinado en cautiverio. Torricelli reveló evidencia de que el coronel era un informante de la CIA en la época de ambos asesinatos y que la CIA tenía noticias de sus actos, las ocultó y destruyó los archivos que constituían evidencia. El Departamento de Estado anunció que reduciría 200,000 dólares a la ayuda militar a Guatemala.⁶⁰

El caso de Harbury se perfila como un caso de prueba de derechos humanos: ella se describe a sí misma como similar a muchas mujeres guatemaltecas, quienes no tienen ningún conocimiento de la suerte de sus esposos. La diferencia, dice, es que ella tiene ciudadanía estadounidense y un título en leyes de la Universidad de Harvard. El debate en los medios de comunicación guatemaltecos demostró, sin embargo, qué tan radicalmente diferente es ella de las mujeres guatemaltecas. Los editorialistas guatemaltecos representaron a Harbury con muchos de los rasgos de la gringa. Un escritor elogió a Harbury porque ella se había puesto "los pantalones que a muchos nos faltan y las faldas que no se amarran las feministas..."⁶¹ Este es un curioso elogio de una figura desestabilizada, la gringa "machihembra" que toma los pantalones y faldas de otros.

⁵⁸ Jennifer Harbury, "Letter to Supporters", en *Guatemala Human Rights Commission/USA Newsletter* (5 de diciembre de 1994).

⁵⁹ "Truth and Consequences at the State Department", en *Boston Globe* (28 de diciembre de 1996); y Kim Masters, "Truth and Consequences", en *Washington Post* (17 de abril de 1995), pág. C1.

⁶⁰ "U.S. Suspends Military Aid to Guatemala", en *New York Times* (11 de marzo de 1995), pág. A1.

⁶¹ Albizúres, "Esa gringa que está en el parque".

La prensa guatemalteca siguió diariamente las huelgas de hambre de Harbury. Aunque algunos de los artículos tenían un tono amistoso o neutral, varios editorialistas guatemaltecos que habían dado su opinión acerca de los cosechadores de órganos "vertieron su veneno" sobre ella.⁶² Gran parte del escándalo, al igual que en el caso de la Advertencia al Viajero de la embajadora, estaba relacionada con la petición que ella hizo de que se impusieran sanciones económicas y en la ayuda extranjera y con el dinero que supuestamente Harbury ganaría difamando a Guatemala. *Prensa Libre* informó que el caso de Harbury "había sido transmitido alrededor del mundo, acerca de un país pequeño del que se demanda mucho, pero recibe poco apoyo".⁶³ *60 Minutes* envió a Mike Wallace a Guatemala, a quien ella explicó, "Yo valgo dinero. El es tan sólo un pobre indígena en este país. El no vale nada y yo no lo voy a tolerar".⁶⁴ Cuando Ted Turner expresó interés, Mario Antonio Sandoval escribió que la película de Turner representaría para la URNG y Harbury una gran ganancia "solamente superados por las pérdidas para Guatemala. Turner invertirá 26 millones de dólares en este proyecto contra nuestro país e INGUAT (Instituto Guatemalteco de Turismo) sólo tiene 1.5 millones de dólares para promoción en todo el mundo".⁶⁵

Sin embargo el tema de que Harbury era una esposa impostora fue el más popular. El columnista Sandoval consideró que era "extraño" que Turner le creyera a una mujer que no tenía una fotografía de ella y su esposo. Un periódico localizó a una mujer estadounidense para afirmar que "Jennifer Harbury no se casó con Efraín Bámaca".⁶⁶ En otro, el anciano campesino, padre de Bámaca se encontró con Harbury y la rechazó:

Nunca habíamos visto a una gringa y de repente nos viene a decir una de éstas que es nuestra familiar. Eso nos enoja mucho. No creemos que sea cierto. Ella nos causa desconfianza y nos parece una mentirosa. Yo

⁶² Albizúres, "Esa gringa que está en el parque".

⁶³ "Harbury litiga en Washington". Editorial. En *Prensa Libre* (14 de noviembre de 1994), pág. 10.

⁶⁴ *60 Minutes*, *CBS News*.

⁶⁵ Mario Antonio Sandoval, "Harbury, futura millonaria", Opiniones, en *Prensa Libre* (18 de enero de 1995).

⁶⁶ "Norteamericana afirma que Jennifer Harbury...", en *Prensa Libre* (19 de noviembre de 1994). Betty Lott Gorman, esposa de un militar retirado y voluntaria para trabajar en la década de 1980 en una "aldea modelo" del ejército guatemalteco, no conocía a Harbury.

conocí a mi hijo durante 18 años y él nunca se hubiera casado con alguien como ella... A él le hubiera gustado una campesina para esposa.⁶⁷

Otro columnista recibió gran aprobación al describir el "romance" de Harbury como una farsa que le causó un gran daño a Guatemala. El estaba asombrado de que la prensa gringa creyera en la "*aventura amorosa*" entre

una [quien] estudió para actuar fundamentada en la ley y el otro creció prácticamente en la ley de la selva... [alguien] tendría que estar afectada mentalmente para que después de haberse graduado de una de las universidades más caras del mundo, haya decidido casarse con un terrorista analfabeto de un país tercermundista... Quiere decir que Jenny —como le han de decir sus cuates— después de haber comido caviar y haberse codeado con el *jet set* de Boston, prefirió amarrar su suerte a un tipo que mataba soldados, civiles, vacas, que ponía bombas, abusaba de sus compatriotas y debía muchas vidas. ¿Es eso normal?⁶⁸

Creo que este columnista realmente estaba asombrado con la idea de este matrimonio. Los matrimonios ladinos a menudo se describen en términos mediterráneos de honor y vergüenza, en los cuales la posición social de una familia radica en la vergüenza de la madre/esposa.⁶⁹ El término "vergüenza" se traduce en el sentido de la capacidad moral innata de una persona y su potencial para la educación (educado es sinónimo de civilizado). Una mujer educada y civilizada se da cuenta del potencial genético de su familia; ella lo mejora y puede transmitirlo a la próxima generación a través de un buen matrimonio. La educación y la adquisición de idiomas occidentales, particularmente el inglés, también mejoran a la gente y "blanquean" las siguientes generaciones.⁷⁰ El tono obscuro de la piel es una mancha, una marca de la Conquista. Como lo señaló Carol Smith, la élite guatemalteca se considera a sí misma como "blanca" y recalcan su condición social a través

⁶⁷ Sylvia Gereda Valenzuela, "Bámaca-Harbury: un encuentro indeseado", en *Siglo Veintiuno* (8 de noviembre de 1994).

⁶⁸ Zarco, "La estafa de Jennifer Harbury y el papel de la prensa gringa".

⁶⁹ Julian A. Pitt-Rivers, *People of the Sierra* (Chicago: University of Chicago Press, 1961).

⁷⁰ Carol A. Smith, "Race/Class/Gender Ideologies in Guatemala: Modern and Anti-Modern Forms", en *Comparative Studies in Society and History* 37 (1995), pp. 723-749. Y con suerte borra la delatora "mancha mongólica", una mancha de la piel con pigmentación más oscura que tienen los recién nacidos en la parte baja de la espalda y la cual, según se dice, es evidencia de genes amerindios.

de la asociación con las partes del mundo "más blancas" y dominantes —a saber Europa y los Estados Unidos. Los editorialistas guatemaltecos salpicaron su comentario con términos en inglés sin traducir. A la par de varios de los artículos de la prensa guatemalteca que cubrían las agresiones a las gringas, aparecieron anuncios de cursos de inglés.⁷¹

Estos mismos principios están detrás de la desconfianza que tienen los guatemaltecos de que los norteamericanos estén adoptando bebés guatemaltecos para convertirlos en miembros de la familia en vez de fuentes de órganos. Guatemala tiene el índice más alto de adopciones transnacionales de todos los países centroamericanos,⁷² situación que deja a los "ladinos de clase media con una sonrisa de satisfacción cuando ven a las madres adoptivas americanas o canadienses ofreciendo cuidados amorosos a sus recién adquiridos bebés de piel morena".⁷³ Varios de los escritores guatemaltecos mencionaron el relato de Harbury de su embarazo malogrado como un emblema de lo impráctico de esta unión.

Gran parte de las publicaciones de la prensa acerca del caso de Harbury y los ataques a las mujeres norteamericanas enfocaron la difamación internacional de la que estaba siendo víctima el nombre de Guatemala.⁷⁴ Harbury desestabilizó las relaciones conyugales existentes entre la élite de Guatemala y de los Estados Unidos y con ésto la fe en el progreso de la élite masculina, edificando su honor y "blanqueándose" a través de la educación.

⁷¹ La mayor tarea del Cuerpo de Paz, como lo anunciara su directora Lorette Ruppe el 3 de marzo de 1994 durante un discurso ante el National Press Club, consistía en la enseñanza del inglés.

⁷² Según se dice entre 1,000 y 800 en 1994, con aproximadamente 500 niños adoptados por padres estadounidenses. Guatemala es la quinta fuente de adopciones extranjeras de los Estados Unidos. La Embajada de los Estados Unidos le dijo a los reporteros que mantiene una lista de los abogados sospechosos de procedimientos inescrupulosos. También exige una prueba genética, pruebas que algunas "madres" aparentemente no pasaron y otras nunca volvieron para hacerla. La investigación del autor Goldman lo puso en contacto con una red de adopciones clandestinas ("Attacks on North American Women", en *Now Newsmagazine* (17 de agosto de 1994)). La oficina de derechos humanos del Arzobispado de Guatemala informa que en 1994 se hallaron cinco guarderías que no estaban registradas y que algunos bebés son "arrancados de los brazos de su madre" (*U.S. Embassy, Guatemala*; "Rumors, Rage, Xenophobia in Guatemala").

⁷³ "Security Alert", en *This Week* (28 de marzo de 1994), pág. 69.

⁷⁴ En su primera conferencia de prensa, el coronel guatemalteco acusado de asesinar a Bámaca y a Michael DeVine tenía como prioridad primordial "limpiar su nombre", habiendo sido instado por el presidente de Guatemala a demandar al representante Torricelli por difamación ("Congressman Seeks Records on Americans' Death in Guatemala", en *New York Times* (29 de marzo de 1995), pág. A1).

Harbury, educada en Harvard, desprecia una asociación de esta naturaleza con la clase alta de Guatemala y "ama a los guatemaltecos, menos al Ejército". Además, al mismo tiempo que la abogada gringa invocaba la complicidad de las élites en la mancha de sangre que dejó la violencia en todo el país, evocó la ansiedad de las mismas en cuanto a la ilegitimidad histórica, la mancha que la conquista dejó en sus venas.⁷⁵

En este conflicto transcultural entre las diferentes articulaciones de género, familia y raza, la gringa representa los peligros y desilusiones de la hipergamia o "casarse con alguien de condición superior". Ella surge entre las contradicciones del desarrollo dependiente, en el cual el Estado puede proyectarse a sí mismo como lo suficientemente "hombre" para actuar contra la subversión, pero no fuera del control financiero.⁷⁶ Según las palabras de la propia Harbury, ella es efectiva porque "vale dinero".

GRINGO, GRINGA Y PATRIA POTESTAD

Harbury reveló ciertas tensiones contemporáneas en otra línea familiar guatemalteca, el Estado. Mientras que los rumores del tráfico de órganos acusaron a las gringas de "impunidad", Harbury tuvo éxito desafiando a la autoridad masculina del Estado con sus tres ayunos.

En Latinoamérica, los estilos de masculinidad de la Península Ibérica y del Nuevo Mundo actúan en un modelo de estado al que denomino "paterinidad anidada", en el cual cada nivel tiene un padre, el cual a su vez es abarcado por otro padre, basado conceptualmente en la unidad doméstica. Hoy en día, el marcador masculino del estado está expresado en el patronato de varios estados latinoamericanos, cuya amplia definición es la del papel del Estado como protector de su pueblo. El patronato no sigue el modelo de los padres de familia en general, sino el del padre específicamente. Se derivó originalmente de la patria potestad del rey de España quien a su vez representó a todas las autoridades patriarcales subordinadas.⁷⁷ En Guatemala, la patria potestad moderna significa que las mujeres son una minoría

⁷⁵ Octavio Paz, *The Labyrinth of Solitude* (New York: Grove Press, 1961) y Eric Wolf, "The Virgin of Guadalupe", en *Journal of American Folklore* 71 (1958), pp. 34-39, describieron las ansiedades de la ilegitimidad del mestizo del Nuevo Mundo.

⁷⁶ David Collier, editor, *The New Authoritarianism in Latin America* (Princeton: Princeton University Press, 1979).

⁷⁷ Richard Boyer, "Women, *La Mala Vida*, and the Politics of Marriage", en *Sexuality and Marriage in Colonial Latin America*, Asuncion Lavrin, editor (Lincoln: University of Nebraska Press, 1989).

de facto que debe tener hombres que les aseguren sus derechos del estado. En las palabras de un editorialista guatemalteco, "La mujer está llamada a impulsar la familia a la sociedad civil".⁷⁸ En la práctica, sin embargo, una madre soltera a menudo debe recurrir a los parientes masculinos para que sean tutores de sus hijos y así poder matricularlos en la escuela o si quiere obtener servicios de salud pública o si quiere salir del país con su hijo.

La mujer —indígena, ladina o gringa— que desafía al estado guatemalteco provoca ataques tanto a su persona como a su género.⁷⁹ La gringa, sin embargo, es una mujer que no está sujeta a la patria potestad. Las cualidades maleables del cuerpo de la mujer ya no están disponibles para la patria, como lo están en la breve entrevista con Karen Odet Cabrera, concursante para el título de Miss Guatemala en 1992. Debajo de la fotografía de la señorita Cabrera en traje de baño y tacones altos, ella manifiesta que desearía "reflejar al mundo lo positivo de nuestro país y su gente y así desvirtuar la mala imagen que muchos, especialmente extranjeros, nos han acumulado durante los últimos años".⁸⁰

En Guatemala, el Ejército se ha apropiado de las imágenes de la paternidad anidada; los militares guatemaltecos han logrado abarcar la autoridad civil por 40 años. Estos papeles fueron evidentes en la cobertura del disturbio de Santa Lucía. El periódico más grande de Guatemala caracterizó la capacidad del Ejército de pacificar a la gente "enfurecida y ardiente" del pueblo, quienes "solos contra la Policía... y sólo bajaron la guardia cuando llegó el Ejército".⁸¹

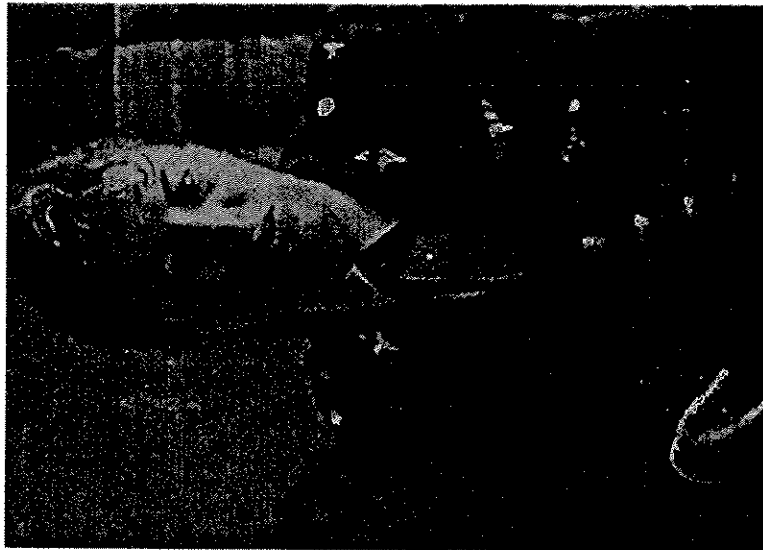
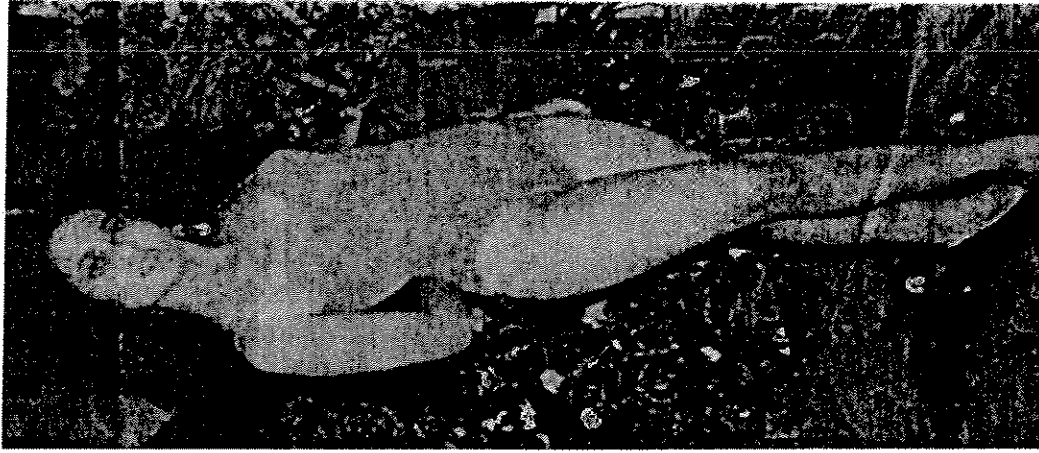
⁷⁸ Oscar Arriaga, *Siglo Veintiuno* (27 de mayo de 1992).

⁷⁹ Harbury señaló que todas las mujeres que han confrontado a la élite guatemalteca han sido víctimas de campañas de difamación. Otro artículo describe a Harbury como una inmigrante indocumentada y está complementado con una fotografía de ella abrazando a Dianna Ortiz, quien, según especulaciones de la prensa guatemalteca, era lesbiana ("Ordenan investigar estado migratorio..." en *Prensa Libre* (1 de noviembre de 1994), pág. 1). Nineth Montenegro, líder del Grupo de Apoyo Mutuo para los parientes de los desaparecidos, Rosalina Tuyuc del Consejo Nacional de Viudas de Guatemala y Rigoberta Menchú, entre otras, han sido calumniadas por la prensa. Otras líderes femeninas han sido asesinadas, como Myrna Mack y Rosario Godoy. En todo el mundo, los modelos alternativos de relaciones de género, y por extensión de familia, son inherentemente subversivos y desestabilizadores de la nación. El trabajo de Carol Smith demuestra cómo los modelos mayas de la familia, que divergen de aquéllos de la élite ladina guatemalteca, sirvieron como parte de la justificación para las prácticas genocidas del Ejército de Guatemala (Smith, "Race/Class/Gender Ideologies in Guatemala", pp. 723-749).

⁸⁰ "Señorita Cabrera", en *Prensa Libre* (27 de febrero de 1992).

⁸¹ Shetemul, "La batalla de Santa Lucía"; "El Ejército ocupa Santa Lucía Cotzumalguapa", pp. 1-3.

ABIGAIL E. ADAMS, "LOS COSECHADORES DE ÓRGANOS Y HARBURY", *MESOAMÉRICA* 34 (DICIEMBRE DE 1994), PÁG. 625.



ASPIRANTE AL TÍTULO SEÑORITA GUATEMALA Y LA NUEVA IMAGEN DEL EJÉRCITO.
FOTOGRAFÍAS EN *PRENSA LIBRE* (27 DE FEBRERO DE 1992) Y EN SUPLEMENTO FEMENIL DE *PRENSA LIBRE*

En 1992, el Ejército ocupó las calles de la capital vistiendo uniformes camuflados y con armamento completo durante una campaña denominada *Hunapú* (el mayor de los gemelos, héroes míticos mayas) para acabar con el problema de la delincuencia.⁸² Al mismo tiempo, las agencias infantiles internacionales acusaron a la Policía guatemalteca de secuestrar, torturar y asesinar niños de la calle y de tirar sus cuerpos mutilados en otra parte.⁸³ En todo el país aparecieron afiches con caricaturas de niños pequeños en uniforme de policía, sentados en escritorios escolares, trabajando aplicadamente, apretando los lápices entre sus dedos gordos, con sus lenguas entre los dientes y abajo la leyenda: "La Policía nacional se está profesionalizando. Empezar siempre es difícil". Entretanto, los militares patrocinaban las pinturas murales infantiles en las paredes de la base, lo que los convertía en la figura paternal de la nación, en contraste con los chicos malos de la Policía. La "madre" de los militares se sugiere en la mujer que ese año fue nombrada vocera del Ejército; después de su nombramiento fue perfilada en el "Suplemento Femenil" de *Prensa Libre* en un artículo que afirmaba que "su vida no es diferente de la de cualquier ama de casa".⁸⁴ Las oficiales femeninas empezaron a abordar autobuses para reclutar a los hombres jóvenes en el Ejército —un cambio en la técnica del servicio forzado.

Sin embargo, muchos guatemaltecos están desafiando el desempeño paternal del Ejército. El director de la Policía del ex presidente de León Carpio confrontó el control militar al que estaba sujeto la Policía y disolvió la campaña Hunapú. Los grupos de derechos humanos, de solidaridad y de apoyo a los parientes de los desaparecidos, tales como el Grupo de Apoyo Mutuo y CONAVIGUA, han adoptado posturas valientes en contra de la impunidad de los militares. Los equipos forenses entrenados y supervisados por el antropólogo gringo Clyde Snow están exhumando cuerpos de los cementerios clandestinos creados por las políticas del Ejército; los cuerpos fueron sepultados como los de subversivos sospechosos y "demoníacos", quienes desaparecieron social y físicamente, pero que ahora emergen otra vez como parientes para completar un ciclo para las familias y para hacer valer los derechos de las mismas por encima del Ejército. El escenario en el que los militares condujeron una campaña para purificar el cuerpo político como modelo paternal se ha invertido ahora y surgen como los destructores

⁸² "El Ejército toma las riendas", en *El Gráfico* (8 de marzo de 1992), pág. 7.

⁸³ "Ofician misa para conmemorar asesinato de niños de la calle", en *Stiglo Veintiuno* (28 de junio de 1993), pág. 6.

⁸⁴ "La nueva imagen del Ejército de Guatemala", Suplemento Femenil, en *Prensa Libre* (1992).

de familias, los responsables de crear huérfanos y viudas, por desgarrar las relaciones familiares y las comunidades tradicionales.

No obstante, este movimiento también es inestable. Otros gringos y yo nos hemos quedado asombrados al saber qué tanta legitimidad tienen los militares a nivel popular, por su derecho de disciplinar cuerpos paternalmente, de declarar quién será y quién no será incluido como miembro legítimo de la familia del cuerpo político de Guatemala y de deshacerse de aquéllos considerados sospechosos o marginales. Algunos gringos y gringas han puesto sus cuerpos junto al de los guatemaltecos activistas para protegerlos de la disciplina que la patria potestad del Estado ejerce contra los retadores.⁸⁵ Se dice que su estrategia de acompañamiento (acompañar físicamente a los activistas) funciona porque los guatemaltecos son protegidos por la presencia internacional de los acompañantes, pero los ataques a las gringas contradijeron el valor de aquéllo que muchas de nosotras hasta ahora creímos que nos protegía: nuestro privilegio fenotípico como norteamericanas. Los rumores, ya fuera instigados o no por los militares, dirigieron la violencia en contra de los extranjeros sin crear un mártir —sino más bien un demonio.

“RUMORES PELIGROSOS”: LA COBERTURA DE LOS MEDIOS DE DIFUSIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS

Las historias del tráfico de órganos conmocionaron enormemente a los norteamericanos porque la trama de fondo desentonaba radicalmente con su propia narrativa romántica maestra. La leyenda fundamental caracteriza a la mujer norteamericana construyendo hogares en contra de todas las predicciones y “en solidaridad” con los pueblos indígenas pobres del Tercer Mundo, incluyendo las selvas tropicales. Las mujeres indígenas sirven como el eslabón de enlace en la cadena de solidaridad. La serie de narrativas continúa con la valorada tradición occidental de que las mujeres posponen su propia vida familiar y los hijos por la “maternidad social” altruista, prestando sus servicios como maestras, misioneras, enfermeras, monjas, etc. *Time*, 20/

⁸⁵ Esto ha dado lugar a una broma acerca de la más famosa entre estos guatemaltecos: “En qué se parece Rigoberta Menchú a un chile relleno (plato típico guatemalteco)?” “En que siempre aparece entre dos franceses (tipo de pan)”. La forma en que la ganadora del Premio Nobel ha sido difamada a través de las bromas indirectas sobre sexo y el mestizaje es fascinante (véase Diane M. Nelson, “Gendering the Ethnic-National Question: Rigoberta Jokes and the Out-Skirts of Fashioning Identity” en *Anthropology Today* (1995)); los actores secundarios, aunque implicados en la broma, son los gringos.

20 y *The Village Voice* enfatizaron este tema en la historia de la mujer de Alaska, a quien describieron como una reportera y "una ambientalista [altruista de esta década] quien inocentemente acarició la cabeza de un niño, ...difícilmente la clase de persona que uno podría imaginarse cometiendo un acto imperialista tan espeluznante".⁸⁶ Según la descripción que hizo el *Washington Post*, Weinstock probablemente se enamoró de Guatemala "antes de que la llamaran bruja y casi la mataran a golpes con palos..."⁸⁷

El romance del rebelde y la abogada también ha sido ampliamente relatado en diferentes medios de comunicación de los Estados Unidos.⁸⁸ La columnista Mary McGrory escribió, "Una valerosa mujer llamada Jennifer Harbury está realizando una campaña para la liberación de su esposo. El es un comandante guerrillero que fue capturado por los despiadados militares de Guatemala".⁸⁹ Uno de sus "acompañantes" explicó, "[Harbury] está haciendo esto por amor. Es una historia de amor maravillosa que me llamó la atención".⁹⁰ La reseña que hizo *Choice* del libro de Harbury la describe como alguien que "adoptó" a las guerrillas y dedicó "su vida a la lucha imposible de ganar. Se casó con un guerrillero y escribió el libro".⁹¹ La maternidad social internacional también se puede expresar a través de la "inocencia" de las adopciones transnacionales. Y de esta manera, para *People*, *Now* y *60 Minutes*, los padres adoptivos estadounidenses "cruelmente decepcionados" fueron la "tragedia final" de los ataques y rumores de 1994.⁹²

Varios de los artículos utilizados en este ensayo tienen un enfoque en la creación de una heroína y "compañera sobreviviente". Considérese el paisaje que pinta el primer párrafo del artículo de Kadetsky en *The Village Voice*.

⁸⁶ López, "Dangerous Rumors"; Kadetsky, "Guatemala Inflamed", pp. 25-29; ABC News, "Target: American Women", en *20/20*, transcripción (3 de junio de 1994).

⁸⁷ Booth, "A Witch Hunt in Guatemala".

⁸⁸ Catherine S. Manegold, "The Rebel and the Lawyer: Unlikely Love in Guatemala", en *New York Times* (27 de marzo de 1995), pp. A1 y A7.

⁸⁹ Mary McGrory, "Woman's Hunger Strike has One Goal", en *Universal Press Syndicate* (8 de noviembre de 1994).

⁹⁰ Aly Colón, "Seattle-Area Women Respond to Call for Help", en *Seattle Time* (21 de noviembre de 1994), pp. A1 y A6.

⁹¹ "Review: Bridge of Courage, Jennifer Harbury", en *Choice* (junio de 1994), pág. 1643.

⁹² "Attacks on North American Women", en *Now Newsmagazine* (17 de agosto de 1994); "Rumor and Rage", en *People* (25 de abril de 1994), pp. 78-80; *60 Minutes*, *CBS News*.

Los hombres de la multitud me están siguiendo de cerca. Para cuando los pierdo ya ha oscurecido y los muchachos de la Policía nacional están apostados en la fortaleza a la vuelta de mi hotel. Observo a los oficiales retozar, jugando como gatos: sus rifles suben, caen, discuten. Contengo la respiración y paso junto a ellos, escuchando los... bufidos que anuncian la llegada de una mujer sola en la noche, tratando de llegar al otro lado...⁹³

20/20 envió a Catherine Crier a Guatemala y describió la forma en que confrontó al comandante local del Ejército con la pregunta "¿Está usted orgulloso de cómo manejó la situación?" Barbara Walters le dio la bienvenida a casa con su "nota personal... Me alegró verte cuando supe que estabas en casa y que todo estaba en orden". Barbara Walters concluyó, "Qué historia tan horrible. Lo que puede resultar de la sospecha y la ignorancia".⁹⁴ Cuando seis mujeres de Seattle respondieron al caso de Harbury al volar a Guatemala para acompañarle, el periódico local comentó "Dentro de su propio tiempo, pagando su transporte, exponiéndose a una situación incierta y políticamente precaria".⁹⁵

La madre social internacionalista del occidente sirve como un domesticador dramático de los padres latinos fracasados en su abrazo acaparador de aquellas *otras* madres. Los gringos y gringas estaban horro- rizados porque la violencia contra las mujeres provino de los pueblos indígenas, particularmente de las mujeres. Las explicaciones se multiplicaron en la prensa estadounidense. El periodista guatemalteco-estadounidense Perera escribió:

Como las difamaciones medievales en Europa que acusaban a los judíos de robar bebés cristianos para rituales satánicos... (los rumores) ayudan a ver los temores indígenas que tienen por lo menos 500 años de antigüedad. Cuando los conquistadores españoles invadieron el Altiplano guatemalteco en el siglo XVI, las madres mayas pensaban que los hombres de complexión pálida y barbas rubias estaban anémicos y necesitaban la sangre de los niños de piel morena para recuperarse.⁹⁶

Las teorías insinúan que, donde circulan cuentos populares, la gente se deja llevar por las ideas de un grupo y no por el razonamiento individual y

⁹³ Kadetsky, "Guatemala Inflamed", pp. 23-29.

⁹⁴ ABC News, "Target: American women".

⁹⁵ Colón, "Seattle-Area Women Respond to Call for Help", pp. A1 y A6.

⁹⁶ Victor Perera, "Behind the Kidnapping of Children for Their Organs", Opinion, en *Los Angeles Times* (1 de mayo de 1994).

que los rumores sustituyen a la ciencia, la tecnología y la verdad. Por esta razón, los escritores estadounidenses pretendieron tener libre acceso a los pensamientos de los pueblos indígenas y, particularmente, de las madres. Los reporteros afirman que la "cultura oral" y los "cuentos populares" de Guatemala alimentaron el ciclo de rumores y de ataques. La historia "Dangerous Rumors" de *Time* se inició así:

Las habladurías se difundieron rápidamente en toda Guatemala: los gringos están secuestrando bebés y despojándolos de sus órganos vitales para venderlos en el extranjero. Ocho bebés, aseguraban los chismes, habían sido encontrados con sus estómagos abiertos.⁹⁷

20/20 cita a un funcionario de la embajada, "Este rumor es extremadamente poderoso. La gente lo escucha, lo repite. Se corre como un reguero de pólvora" y a un misionero que describió a Guatemala como "un pueblo que transmite toda información oralmente y que adora el chisme. ¿A quién le importa si no es verdad?"⁹⁸ *The Village Voice* cita a un lingüista (traductor de la Biblia), "La gente tiene la tendencia a repetir lo que escucha. Esta es una sociedad oral", dice Martínez. "Esta es la forma en que se transmiten los conocimientos, a veces con algunas adiciones".⁹⁹

No es nada nuevo el hecho de que los medios de comunicación puedan ser etnocéntricos. De manera interesante, encontré que la cultura de los reporteros estadounidenses es similar a la cultura oral de "habladurías y alegatos" y "cuchicheos". Cada artículo va de lo tenebrosamente espeluznante a la claridad de la conspiración, siendo este misterio intensificado por las palabras y rumores sin un sujeto en particular que se divulgan en todo el territorio. El escritor del *Washington Post*, William Booth, inicia, "Esta fue la otra Guatemala, aquélla de la cual no hablan los agentes de viajes, la Guatemala violenta y desconocida, donde los rumores han estado circulando durante meses..."¹⁰⁰ *20/20* inicia "Algo está sucediendo al sur de nuestras fronteras que es aterrador y peligroso... ¿Qué está provocando este desagradable rumor y cuántos turistas estadounidenses serán víctimas de su furia?"¹⁰¹

Todos llegan a la conclusión de que alguna institución poderosa estaba detrás de los rumores. *Time* describe una asociación "clara" hecha por los

⁹⁷ López, "Dangerous Rumors", pág. 48.

⁹⁸ ABC News, "Target: American Women".

⁹⁹ Kadetsky, "Guatemala Inflamed", pág. 26.

¹⁰⁰ Booth, "A Witch Hunt in Guatemala", pág. 26.

¹⁰¹ ABC News, "Target: American Women".

diplomáticos y residentes extranjeros temerosos de que los rumores se están divulgando deliberadamente para incitar la violencia: "La única institución con la capacidad de actuar en diversas áreas del país, que puede difundir los rumores e incitar a la población a través de una vasta red de colaboradores civiles, es el Ejército", afirma un *experto local en derechos humanos*. "Quienquiera que esté detrás de todo esto quiere provocar un estado de emergencia", dice el investigador gubernamental Claudio Porres.¹⁰² *People* cita a Mario Antonio Sandoval, "Veo una *mano maquiavélica* detrás de todo esto".¹⁰³

Todos los énfasis hechos anteriormente son míos, utilizados para realzar otra cualidad tenebrosa de estos y otros artículos: la escasez de fuentes nombradas y la falta de conexión entre las fuentes nombradas y los sujetos nombrados. *Los observadores locales, los expertos locales en derechos humanos, los investigadores, los analistas políticos y los diplomáticos occidentales* creen que los incidentes fueron planificados por "un grupo". Las conclusiones y citas de las "fuentes" fantasmas de los medios de comunicación de los Estados Unidos aparecen una y otra vez en los relatos de grupos de solidaridad, otros reporteros y la Embajada de los Estados Unidos. Algunos de los reporteros se citan entre sí. Cuando trabajé como editora en Centroamérica, hacíamos bromas respecto a esta técnica, denominándola "autofagia" o canibalismo; sus practicantes eran recolectores de órganos, caníbales dentro del cuerpo de corresponsales.

En conclusión, la mujer norteamericana, la gringa, encaja dentro de una narrativa maestra de personajes y motivaciones compartidas entre los Estados Unidos y Guatemala, en la cual todos los participantes están tratando de asegurar el mundo como nuestro hogar, una en la que todos despertamos con las mismas noticias matutinas y en la cual el reparto entretejido de personajes de cuentos populares y monstruos habita en nuestros sueños, informa a nuestra moral y le da forma a nuestro sueño.

Las narrativas maestras, sin embargo, generan lecturas múltiples. Mesoamérica proporciona amplias demostraciones de este fenómeno, del cual dan fe los sacerdotes españoles que fueron los primeros en contar a los mayas la historia del nacimiento, muerte, resurrección y redención según el Nuevo Testamento. Este ensayo se inició con la terrible experiencia de Weinstock en Semana Santa y la vigilia de Harbury en el día de Todos los Santos, escenas que ocurren en los momentos críticos del calendario ritual que tiene como objeto sincronizar el mundo cristiano. Y sin embargo, qué interpretaciones tan profundamente diferentes le dan los gringos y los guatemaltecos a la Semana Santa y al día de Todos los Santos. La Semana

¹⁰² López, "Dangerous Rumors", pág. 48

¹⁰³ "Rumor and Rage", pág. 79.

Santa en Guatemala es un período sombrío que culmina con el momento de la muerte, en contraste con el énfasis que hacen los gringos en el glorioso momento de la resurrección; el día de Todos los Santos (Halloween) es un tiempo cálido en el que los guatemaltecos conmemoran a los miembros de la familia fallecidos. En el caso de los ataques a las gringas en 1994, no existe un consenso compartido acerca de quién fue causante de la violencia y cuándo se inició. Aunque los medios de comunicación de los Estados Unidos interpretaron la inserción de palos en la vagina de Weinstock como una violación, me pregunto si pudo ser ésta la última medida para buscar a los niños perdidos, el último paso después de que Weinstock le había dado la vuelta al revés a todo excepto a su cuerpo.

Hasta la fecha, la relación entre los Estados Unidos y Guatemala ha significado que una de las partes ha llevado la carga de la violencia potencial de cualquier relación, su dolor y consecuencias. Sin embargo, Francisco Goldman observó que “ahora es casi una tradición. Cerca de la Semana Santa, Guatemala irrumpe en las noticias de alguna forma particularmente espantosa”.¹⁰⁴ Esta tradición refleja un nuevo mundo en el que los estadounidenses establecerán relaciones de negocios, de solidaridad, quizá de amistad, en formas que revelen nuestras diferencias, pero que borran una frontera que coloca las consecuencias de un lado y los beneficios del otro, que separa el dolor y la anestesia.

¹⁰⁴ Francisco Goldman, “In a Terrorized Country”, en *New York Times* (17 de abril de 1997), pág. A17.